

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El problema de la infidelidad es una cuestión de gran relevancia por las implicaciones personales, familiares y sociales. Es un fenómeno en constante crecimiento y de cifras llamativas. De acuerdo con la Asociación Estadounidense para la Terapia Matrimonial el 25% de los hombres y el 15% de las mujeres casadas han tenido una relación extra matrimonial. Estas mismas cifras revelan, además, que podrían incrementarse un 20% si se tienen en cuenta las relaciones que se mantienen emocionalmente, pero sin sexo. Otros artículos, nombran como los países más infieles a los Estados Unidos (50%), seguidos de Gran Bretaña (42%) Alemania y México en un 40%. El Instituto IPSOS realizó un estudio en España en donde el 26% de las mujeres y el 35% de los hombres admiten haber sido infieles a su pareja (Ocaña, 2016).

Cuando nos referimos a “perfil psicológico” estamos entendiendo: *“Un perfil psicológico al conjunto de características que reúne un ser humano y que determinan su carácter, sus actitudes, aptitudes y determinados comportamientos frente a una situación particular o ante la sociedad como tal”*. (Monografías plus, 2002 s/p). Dentro del perfil psicológico se analizará: Infidelidad, personalidad, autoestima, relación familiar y estilos de amor.

A continuación, se define conceptualmente las diferentes variables que son abordadas en esta investigación. Existen distintas definiciones de infidelidad; en esta investigación se toma en cuenta la concepción de Camacho, la cual guarda coherencia teórica con la escala que se empleó para medir la infidelidad de los sujetos de la muestra. Camacho define a la infidelidad como: *“La ruptura de un contrato, acuerdo o pacto implícito o explícito, en el cual uno de los miembros en una pareja, tiene algún tipo de relación con una tercera persona”*. (Camacho, 2004: 9).

Un aspecto principal para caracterizar a una persona infiel es su personalidad. La definición de personalidad que se asume para este estudio es la siguiente: *“Se considera que la personalidad es un conjunto de rasgos que tiene carácter predictivo sobre la conducta, que es un constructo constituido por partes (los rasgos) y que es una estructura única y original para cada individuo”*. (Cattell, 1972: 55).

La segunda variable tiene que ver con el aprecio personal que se tiene un individuo, lo cual es fundamental para caracterizar el perfil psicológico de un individuo. Coopersmith define a la autoestima como: *“la evaluación que efectúa y generalmente mantiene el individuo con respecto a sí mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica a qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y con éxito. En resumen, la autoestima es un juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo”*. (Coopersmith, 1989: 75).

Tomando en cuenta que la conducta de infidelidad tiene mucho que ver con los valores adquiridos durante la infancia, se considera en esta investigación la variable funcionamiento familiar. El funcionamiento familiar es el conjunto de relaciones interpersonales que se generan en el interior de cada familia y que le confieren identidad propia. *“El funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)”*, (Olmos, D. 1989 citado por Ferre. H. Pedro, Mascan. R. Ana. Pino, J. María. & Pérez. S Vilma. 2013: 52).

Algunos autores propusieron tipologías, denominadas también estilos de amor, para estudiar la complejidad del amor en las relaciones románticas. Un **estilo de amor** *“es la manera particular de cada persona para establecer y mantener una relación íntima. Esta manifestación del sentimiento basada en conductas indicará la forma de amar específica del individuo”* (Lee, 2000 citado por Ojeda, 2006: 52).

A continuación, se realiza el planteamiento del tema de estudio en los diferentes planos internacional, nacional y regional.

En el **plano internacional** se han realizado numerosas investigaciones. Se puede citar la realizada en México por M. Bonilla, titulada “Infidelidad en pareja”, donde al referirse al perfil psicológico de la persona infiel, específicamente en relación a la autoestima, se indica: *“El perfil psicológico de una persona infiel se caracteriza por una autoestima baja e inestable. Siente que no posee las cualidades deseadas y sobrevalora la seducción, recurriendo a la constante confirmación de su hombría a través de la posesión de múltiples parejas. Su autoestima se basa en indicios de aprobación externa. Su ego se eleva con la satisfacción del ideal de sentirse deseado por el sexo opuesto. Esto esconde una endeble seguridad en sí mismo. El comportamiento seductor es una búsqueda constante de refuerzos a su imagen física deteriorada y desgastada por el tiempo. El sometimiento afectivo permanente de la pareja sirve como paliativo de carencias afectivas y limitaciones internas sufridas generalmente en la infancia, en la etapa de mayor vulnerabilidad y dependencia afectiva de la madre. Aunque el infiel se cree invulnerable, en realidad tiene una confianza en sí mismo muy baja y tiene que valerse del deseo y necesidad ajena para estabilizarse. El infiel parece no necesitar a nadie y presume de su invulnerabilidad y libertad de tomar cualquier decisión en relación a su pareja, pero, sin embargo, es una persona sumamente dependiente de sus hábitos y de la confirmación ajena”*. (Bonilla, 1993: 115).

En la Argentina J. Camacho realizó un extenso estudio sobre la infidelidad en las parejas, abordando sobre todo las estrategias de adaptación. En torno a lo que caracteriza el comportamiento del individuo infiel, manifiesta lo siguiente: *“El infiel ha asumido la mentira y la deformación, como estrategia fundamental de su relación amorosa con el resto de la gente. Está convencido que decir la verdad o mostrarse tal cual es, le crea dependencia y vulnerabilidad ante los otros. Desde su más tierna infancia ha observado y, más tarde reproducido, que la alteración de la realidad, para la conveniencia propia es la forma más inteligente de encarar la vida. La mentira es un recurso habitual para*

someter a la pareja. Se siente conforme si su pareja ve en su persona lo que cree o ella espera de él. Este cometido justifica mentir, engañar o alterar la realidad en cualquier sentido. La meta es que la pareja se sienta satisfecha o ilusionada permanentemente con su manera de ser. La verdad sobre sí mismo no importa, es más, nunca elaboró un autoconcepto coherente con la realidad, sino que, a lo largo de su vida, deformó todas las situaciones vinculadas a su existencia, con el fin de satisfacer el deseo ajeno y evitar la decepción en torno a su persona. Esta característica explica en la persona infiel su capacidad de mentir y su soltura y cinismo de hacerlo en toda situación amorosa. Cuando su pareja desconfía de él o le descubre sus embustes, rompe con mucha facilidad la relación afectiva y se refugia inmediatamente en otra. Su castillo de ilusión no puede quedar sin reino y hay que encontrar nuevos vasallos”. (Camacho, 2004: 67).

Nagy Boszormeny, en Argentina, analiza la situación de la infidelidad, describiendo al individuo infiel como una persona sumamente celosa. Al respecto, comenta: *“Resulta contradictorio y paradójico, pero el infiel es una persona sumamente celosa y desconfiada. Nunca tuvo confianza en los demás y, por tanto, teme por sí mismo. El temor que siente en todas sus relaciones afectivas, lo combate y disimula siendo mujeriego y deshonesto. La mejor forma de combatir una posible ruptura es a través de la deshonestidad afectiva. El truco es: Si tú me eres infiel, yo ya te fui antes. Las mentiras formuladas a su pareja constituyen un mecanismo de defensa a las confabulaciones que cree advertir en todas sus relaciones amorosas. El mayor temor que tiene la persona infiel es que los demás la califiquen a él como una persona celosa, dependiente y temerosa. Los celos son la mayor debilidad temida y que trata de disimular con un aparente halo de invulnerabilidad. Infidelidad equivale a celos y estos se traducen como falta de confianza en sí mismo”.* (Boszormeny, 1990: 19).

En el plano nacional no se han encontrado estudios referidos a la psicología de la infidelidad. Existen investigaciones que tratan sobre todo de estadísticas sobre la infidelidad, por ejemplo, una publicación del CIES, indica lo siguiente: *“Casi un quinto de las personas entrevistadas declara haber deseado estar con otra persona que no era*

su pareja actual, esto es más evidente en los hombres y en personas solteras o convivientes respecto a quienes se encuentran casadas, en las cuales ese deseo es menor. La infidelidad declarada se acerca al 10% de las personas, esto es más fehaciente en los hombres que en las mujeres, en efecto, en varones esta proporción supera al 10% mientras que en mujeres la infidelidad llega al 2%”. (CIES, 2015: S/P).

También se ha encontrado artículos periodísticos sobre la infidelidad, como el publicado en el Diario, que indica lo siguiente: *“El hombre infiel, es aquel que no tiene la capacidad de cerrar ciclos, porque sus miedos se lo impiden. Él se siente cómodo y seguro cuando llega a casa y hay comida, ropa limpia y los niños corriendo por ahí.*

• *MIENTE CUANDO DICE QUE NO AMA A LA ESPOSA*

Sí, este punto resulta un tanto controversial, pero la realidad es que en muchos casos sí ama a la esposa, aunque le jure a la amante que no es así. De lo contrario, no hubiera llegado con ella al altar. (Siempre y cuando no haya sido un matrimonio forzado). Por eso vuelve a casa a pesar de todo y en el fondo no está dispuesto a sacrificar a su familia.

• *TEMOR A LA RUPTURA*

¿Quién en su sano juicio quiere enfrentar un divorcio? La verdad es que el solo hecho de tener que enfrentar una ruptura les causa conmoción. Por ello deciden vivir una doble vida, digamos que es la solución perfecta de manera momentánea. Lo que no piensan es en las consecuencias a largo plazo”. (El Diario, 2019: 1).

A nivel regional no se ha encontrado ninguna investigación sobre la psicología de la persona infiel, al igual que en el plano nacional, solo existen notas periodísticas sobre la infidelidad, como por ejemplo el artículo publicado en “La voz de Tarija, el 2019/11/1, titulado “Engaño virtual”: cómo detectar a un infiel en las redes sociales”, donde se comenta investigaciones realizadas en el extranjero sobre este punto.

Hay otro reporte periodístico en El País (2016), donde a través de un artículo titulado “Adulterio, el principal motivo de divorcios en Tarija”, desde la óptica legal, se informa que la infidelidad es la principal causa de las rupturas matrimoniales.

Por toda la información presentada en el planteamiento se puede advertir que a nivel nacional y regional existe una casi total carencia de datos sobre la psicología de la persona infiel, por lo cual se establece una mayor relevancia y pertinencia del tema de estudio planteado en este documento. En ese sentido este estudio parte de la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el perfil psicológico de las personas infieles en la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

La presente investigación tiene relevancia social por el hecho de que la infidelidad, tal como se lo ha puesto de manifestó en el planteamiento, tiene elevadas estadísticas, y el porcentaje cada vez sube más. La infidelidad no solo afecta la pareja afectiva, sino también a la familia y a la sociedad en su conjunto pues pone en zozobra el equilibrio basado en la convivencia conyugal.

Los hechos sobre la infidelidad conyugal son alarmantes. Las encuestas muestran que, aunque el 90% de las parejas casadas desaprueban las relaciones extramaritales, las estadísticas indican que a nivel mundial la infidelidad ronda el 30". Estos números aumentan en un 20% cuando hay aventuras emocionales y relaciones en las cuales no hay sexo de por medio. La monogamia o el amor honesto de por vida es una ilusión que cada vez está más lejos de alcanzar. De hecho, la investigadora conyugal Zelda West-Meads establece que, aunque muchas veces el adulterio nunca llega a descubrirse, "toda la evidencia señala que estas estadísticas están creciendo".

Estas estadísticas son sorprendentes, pero lo que es más alarmante aún, es que ni siquiera se acercan a exponer el fuerte impacto emocional que la infidelidad conyugal tiene en la vida de las personas. Los números no traducen la inconsolable pena y dolor, para no mencionar la confusión, ansiedad y noches de insomnio que se hallan involucrados en estos porcentajes. (Boszormeny, 1990).

La presente investigación tiene un **aporte teórico** puesto que, en primer lugar, se sondea un índice o porcentaje de personas infieles en la relación de pareja, en la ciudad de Tarija, en segundo lugar, se describe a los individuos infieles a través de tres dimensiones sociológicas clásicas, como son la personalidad, la autoestima y la relación familiar. El estudio presenta un perfil de los rasgos de personalidad sobresalientes de las personas que aceptaron haber sido infieles a sus parejas; por otra parte, se hace un análisis exhaustivo del nivel y tipo de autoestima de las personas deshonestas en su relación de pareja. Finalmente, sondeando los posibles factores causales de la infidelidad, se realiza una caracterización de la relación familiar de los individuos tipificados como infieles. A través de esta última dimensión se sondea el nivel de cohesión, el tipo de comunicación y el grado de flexibilidad de las familias en las cuales existe una persona cuyo comportamiento es permanentemente infiel.

Desde otro punto de vista, el presente estudio tiene un **aporte práctico** puesto que la información que en este documento se presenta no solo absuelve ciertas dudas teóricas, sino que también puede servir como elementos de análisis y de formulación de ciertas políticas para algunas instituciones cuyo accionar profesional tiene que ver con el tema de la infidelidad conyugal. En este grupo mencionado de instituciones se incluye, por ejemplo, a los juzgados de familia, que todos los días lidian con hechos de infidelidad, los cuales conducen con cierta frecuencia a la disolución matrimonial. Asimismo, pueden los datos resultar útiles para algunas ONG que trabajan con el tema de la mujer y de la violencia, como el ECAM, etc. Desde otro punto de vista, la información que en este documento se presenta puede resultar de cierta importancia a instituciones de educación superior, como la UAJMS, donde existen varias materias que tocan el tema de la infidelidad en la relación de pareja, las cuales sobre todo se nutren de datos provenientes de otros países y muy poco de las características regionales.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA CIENTÍFICO:

¿Cuál es el perfil psicológico de las personas infieles en la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVO GENERAL:

Determinar el perfil psicológico de las personas infieles en la ciudad de Tarija.

2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Establecer los rasgos de personalidad predominantes en las personas infieles de la ciudad de Tarija.
2. Identificar el nivel de autoestima de las personas infieles en la ciudad de Tarija.
3. Evaluar el funcionamiento familiar de las personas infieles en la ciudad de Tarija.
4. Describir los estilos de amor de las personas infieles en la ciudad de Tarija.

2.4. HIPÓTESIS

1. Los rasgos de personalidad predominantes de las personas infieles de la ciudad de Tarija son inseguridad, desconfianza y poco apego a la moral.
(En términos de Cattell: inseguridad, suspicacia y poca fuerza del súper yo).

2. El nivel de autoestima de las personas infieles de la ciudad de Tarija corresponde al nivel “Autoestima medio baja”
3. El funcionamiento familiar de las personas infieles de la ciudad de Tarija se caracteriza por ser de tipo extrema (en las dimensiones cohesión y adaptabilidad).
4. El estilos de amor predominante en las personas infieles de la ciudad de Tarija es de tipo lúdico (*ludus*).

2.5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Concepto	Categoría	Indicadores	Escala
P E R S O N A L I D A D	<i>“Se considera que la personalidad es un conjunto de rasgos que tiene carácter predictivo sobre la conducta, que es un constructo constituido por partes (los rasgos) y que es una estructura única y original para cada individuo”</i>	Sizotimia	Reservado, alejado, crítico, frío.	Test de personalidad 16 PF (factores de personalidad)
		Afectotimia	Abierto, afectuoso, sereno	• 1-3 Bajo
		Inteligencia baja	Capacidad mental general baja.	• 4-6 Medio
		Inteligencia alta	Capacidad general alta Afectado por los	• 7-9 Alto

P E R S O N A L I D A D	(Cattell 1972 citado por García 2005:55)	Poca fuerza del yo	sentimientos	
		Mucha fuerza del yo	Estable, maduro tranquilo.	
		Sumisión	Apacible, manejable, dócil.	
		Dominancia	Agresivo, independiente, terco.	
		Resurgencia	Reflexivo, serio, cauteloso.	
		Urgencia	Alegre, animoso, hablador.	
			Despreocupado.	

P E R S O N A L I D A D		Poca fuerza del superyó		
		Mucha fuerza del superyó		Consciente, responsable.
		Timidez		Susceptible, retraído, aislado.
		Audacia		Emprendedor, cordial, atrevido.
		Dureza		Sensibilidad dura, realista.
		Ternura		Tierno, idealista.
		Confiable		Adaptable, comprensivo.

P E R S O N A L I D A D		Suspica	Difícil de engañar, exigente.	
		Practicidad	Realista, objetivo.	
		Imaginatividad	Fantasiado, Excéntrico, Bohemio. Franco, natural.	
		Sencillez	Simple.	
		Astucia	Calculador, terco, desafiante.	
		Seguridad	Satisfecho, sereno, tranquilo.	
			Inquieto, ansioso,	

P E R S O N A L I D A D		Inseguridad	preocupado.	
		Conservadurismo	Moderado, conservador.	
		Radicalismo	Analítico, crítico.	
		Adhesión al grupo	Dependiente, inseguro.	
		Autosuficiente	Independiente, decidido.	
		Baja integración	Auto conflictivo.	
			Controlado,	

		Mucho control	compulsivo.	
		Poca tensión	Sereno, tranquilo.	
		Mucha tensión	Irritable, sobre excitado.	
A U T O E S T I M A	<i>“La evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso. En este caso la autoestima es igualmente subjetiva, agregando que el</i>	Autoestima Sí mismo:	Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto descriptivas	INVENTARIO DE AUTOESTIMACIÓN DE COOPERSMITH Baja 0 - 24
		Autoestima General:	Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto descriptivas en relación con sus pares.	Medio Baja 25 - 49 Medio alta 50 - 74 Alta 75 -100

<p style="text-align: center;">A U T O E S T I M A</p>	<p><i>sujeto puede aprobar o no, el resultado de dicha percepción”.</i> (Coopersmith, 1989: 13).</p>	<p>Autoestima Familiar:</p>	<p>Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto descriptivas, en relación con sus familiares directos.</p>	<p>Autoestima social:</p>	<p>Corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto descriptivas, en la relación con sus condiscípulos y profesores.</p>
---	--	------------------------------------	---	----------------------------------	---

<p>F</p> <p>U</p> <p>N</p> <p>C</p> <p>I</p> <p>O</p> <p>N</p> <p>A</p> <p>M</p> <p>I</p> <p>E</p> <p>N</p> <p>T</p> <p>O</p> <p>F</p> <p>A</p> <p>M</p> <p>I</p> <p>L</p> <p>I</p> <p>A</p> <p>R</p>	<p><i>“El funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)”</i>, (Ferre. H. Pedro, et al, 2013: 52).</p>	<p>Cohesión familiar</p> <p>Adaptabilidad familiar</p>	<p>Apego emocional</p> <p>Compromiso familiar</p> <p>Coaliciones padre-hijos</p> <p>Límites internos</p> <p>Límites externos</p> <p>Liderazgo familiar</p> <p>Disciplina y control familiar</p> <p>Negociación o control en las decisiones</p> <p>Relación de Roles</p> <p>Reglas de relación de la familia.</p> <p>Mensajes claros y congruentes</p> <p>Empatía</p> <p>Frases de apoyo</p>	<p>Funcionamiento Familiar FCS</p> <p>FACE III</p> <p>Los ítems se califican en base a esta escala:</p> <p>10-20</p> <p>Muy bajo</p> <p>21-30</p> <p>Bajo</p> <p>31-40</p> <p>Moderado</p> <p>41-50</p> <p>Alto</p> <p>Escala de Comunicación Familiar FCS</p>
---	---	--	---	---

F U N C I O N A M I E N T O F A M I L I A R			Habilidades de resolución de problemas	Cohesión 46-50 Amalgamada 41-45 Conectada 35-40 Separados 10-34 Desligados Adaptabilidad 29-50 Caótica 25-28 Flexible 20-24 Estructurada 10-19 Rígida Tipo de sistema familiar. Sintetizando
--	--	--	--	---

				<p>las dimensiones cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar se expresa como:</p> <p>Tipo balanceado</p> <p>Tipo rango medio</p> <p>Tipo extrema</p>
<p>E</p> <p>S</p> <p>T</p> <p>I</p> <p>L</p> <p>O</p> <p>S</p> <p>D</p> <p>E</p> <p>A</p> <p>M</p> <p>O</p> <p>R</p>	<p><i>“Es la manera particular de cada persona para establecer y mantener una relación íntima. Esta manifestación del sentimiento basada en conductas indicará la forma de amar específica del</i></p>	<p>Eros (Pasión)</p> <p>Ludus (Juego)</p> <p>Storge</p>	<p>Sentimientos intensos, fuerte atracción hacia la apariencia física y actividad sexual.</p> <p>El amor y la sexualidad es considerado como un “juego” para el disfrute</p> <p>Se basa en la intimidad,</p>	<p>Inventario sobre estilos de amor (IEAA). Adaptado por Ojeda (2006)</p> <p>ESCALA:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.Eros 2.Ludus 3.Amistoso 4.Pragma 5.Manía 6.Ágape

E S T I L O S D E A M O R	<i>individuo</i> ” (Lee, 2000 citado por Ojeda, 2006: 52).”	(Amistad)	amistad y cariño, se valora el compromiso duradero.	
		Pragma	Amor estructurado en base a intereses materiales (pragmático).	
		Manía	Amor caracterizado por los celos y la desconfianza.	
		Ágape	Estilo de amor servicial, reverencial y sumiso.	

III. MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico constituye el marco lógico - conceptual de todo el contexto de la investigación, sirve como factor fundamental en la comprensión del problema, de las variables psicológicas que lo componen, del análisis de la información y sirve para la interpretación psicológica del conjunto de variables.

Por ello en este capítulo se describe los conceptos y las teorías existentes sobre la problemática con relación al perfil psicológico de las personas infieles. En primer lugar, se hará una aproximación general del tema de estudio, en segundo lugar, se citará las definiciones y conceptos de personalidad, autoestima y funcionamiento familiar. Para finalmente exponer todas las investigaciones encontradas y que guarda relación con el estudio

3.1. INFIDELIDAD CONYUGAL.

La infidelidad es un tema complejo donde se encuentran y desencuentran emociones, sentimientos, creencias personales, ordenamientos sociales y disposiciones religiosas. Se trata de un tema recurrente en terapias de familias y parejas, donde no es infrecuente encontrarnos con parejas que han vivido una crisis nominada como infidelidad. En primer lugar, está la pregunta ¿A qué llamamos infidelidad? Hemos ampliado la definición hasta hacer que en ella puedan entrar diferentes conductas transgresoras al acuerdo monogamia.

Según el punto de vista que abordemos el tema de la infidelidad, la definición puede cambiar. Para algunas parejas, que el (la) otro (a) se sienta atraído (a) por otro(a) sería suficiente para nominar el episodio como infidelidad. Para otras, en cambio, solo existiría la infidelidad luego de una consumación sexual. (Roszenzvaig, 1995).

Como ya se indicó, en este estudio se asume la definición de infidelidad dada por Camacho, la misma que indica que es: “La ruptura de un contrato, acuerdo o pacto implícito o explícito, en el cual uno de los miembros en una pareja, tiene algún tipo de relación con una tercera persona”. (Camacho, 2004: 9).

Camacho afirma que el adulterio es considerado cuando el engaño, la violación no solo es de un pacto implícito o explícito sino también legal, esto es cuando la pareja está casada; por otro lado, la infidelidad viene a ser la ruptura hacia la exclusividad sexual y emocional, que se tiene bajo un pacto implícito o explícito con algún tercero.

3.1.1 Dominios o dimensiones de la infidelidad

Los dominios psicológicos, en el enfoque cognitivo conductual involucran la cognición, la afectividad y la sexualidad. De la misma manera en la infidelidad nuestras dimensiones son:

1. Infidelidad cognitiva: El funcionamiento de tres se daría en la fantasía de uno de los miembros pudiendo no consumarse en relaciones sexuales e incluso sin constituir parejas con “el otro fantaseado”.

2. Infidelidad Emocional: La infidelidad emocional ocurre cuando una persona con pareja emplea su tiempo, atención, romanticismo y expresiones de afecto con una persona que no es su pareja primaria.

3. Infidelidad Sexual: La infidelidad sexual se refiere a la actividad sexual con alguien más además de la pareja estable. Caballo (2007).

Cabe preguntarse. La monogamia, ¿es una conducta natural o aprendida? ¿Existen en el reino animal especies monogámicas? es decir, ¿será la monogamia una conducta instintiva, que puede existir sin códigos éticos en algún otro ser vivo? Durante decenios

hemos sostenido el mito de la “monogamia de las aves” pues la observación de sistemas sociales en aves no registraba conductas sexuales “fuera del nido”. Sin embargo, recientes estudios genéticos dan cuenta de material cromosómico presente en crías que no pertenecen al nido original, aunque con menor frecuencia de lo observado en especies humanas o de chimpancés. Si la monogamia es la conducta más frecuente ¿será el genoma social o genético el responsable de mantenerla como conducta predominante? Estas son preguntas abiertas para las cuales no existen respuestas definitivas. Sin embargo, sea por la razón que sea, la monogamia ha sido defendida, al menos desde su significado, como un bien social, un valor deseable.

Entre las funciones sociales de la monogamia estarían: proteger la familia, entendida desde su definición nuclear clásica, el tiempo necesario que asegure a los hijos amparo afectivo, económico, educativo, así como modelos genéricos constantes en la intimidad; mantener el patrimonio genético familiar, proteger a los miembros de la pareja contra enfermedades de transmisión sexual, proteger y perpetuar el modelo social cultural. Otras culturas en la historia de la humanidad han privilegiado la monogamia como organización social establecida, aunque a veces se ha permitido, especialmente a los varones, mantener concubinas legales (ej. Mesopotamia). En otras culturas es solo la mujer la castigada en caso de adulterio (ej. Grecia, Egipto, Israel, Malaya, musulmanes).

Cuando otros valores ordenan la sociedad, también la pareja es redefinida. Tal es el caso de los espartanos, quienes soñando crear una raza fuerte, facultaban a las mujeres para que mantuvieran relaciones sexuales con los hombres que les parecieran inteligentes y atractivos, dejando así que las hembras realizaran una selección natural del genoma a través de la selección fenotípica. (Bernaes, 1995).

3.1.2 Proceso de la infidelidad.

Dentro del curso temporal de una infidelidad se pueden distinguir los siguientes periodos:

1. Pre infidelidad: Una vez que la pareja comparte lo cotidiano, lo mínimo, lo descuidado, lo natural, “lo sin adornos ni maquillaje”, hay un contraste entre el objeto amado y el sujeto real que supone una tensión mayor cuanto mayor es la diferencia entre ambos. Procesos de escisión contribuyeron a la formación de la pareja. La escisión, sin embargo, no resiste la realidad cotidiana y permanente y a menos que se vayan elaborando estas pequeñas pérdidas de lo dado día a día, integrando y aceptando la totalidad del otro, de pronto la predefinición tanto de la pareja como del objeto amado cae en crisis. El contexto emocional de la crisis supone culpa, rabia, pena, devaluación. En ambos miembros, durante este periodo, se está elaborando una nueva relación con un objeto un tanto más “objetiva” o “real”, más ajustada a la realidad experiencial del otro que a la propia. Se pierde la ilusión de completitud dada por el otro y se hace necesario encontrar los propios límites y auto-rresponsabilizarse de ellos. El proceso es mutuo. Cuando este proceso se hace intolerable, por las tensiones que genera en el sí mismo, puede suceder el escape y triangular es una forma conocida que, no conlleva necesariamente al fin de la relación.

2. Infidelidad: Este estadio es posible vivirlo de varias formas. Al establecerse otra pareja además de la oficial se producen igualmente todos los mecanismos de elección y satisfacción del proceso habitual (flechazo, encantamiento, evaluación consciente, elección). En la nueva pareja serán proyectados los aspectos idealizados y en la anterior quedarán los agresivos, reeditando la escisión esta vez en dos objetos. Durante este periodo en la pareja, uno de los miembros “sale a explorar” más allá de sus límites y por ende de los de la pareja. El otro toma un rol más homeostático “cuidando la relación predefinida”. Las tensiones devengadas del estadio anterior comienzan a distenderse hasta adecuarse a algún tipo de infidelidad.

3. Post infidelidad: Independiente del destino de la pareja (ya sea que permanezca unida o termine separándose) se produce una reestructuración del yo de cada miembro y de la pareja que determina un nuevo lugar desde donde relacionarse. Es frecuente la

culpa por el daño causado o por no haber cumplido las expectativas del otro. Se inicia un periodo de reparación que tomará un tiempo hasta la re vinculación. En este tiempo suele aparecer la familia como preocupación adulta. El proceso de infidelidad atrapa emocionalmente a ambos miembros de la pareja tomando como figura aspectos emocionales preponderantes y exigiendo tareas inconscientes a realizar. (Boszormeny-Nagy, 1990).

3.1.3 Los tipos de infidelidad.

Hay siete tipos de infidelidad

1. Peter Pan

El nombre lo he escogido por el llamado “Síndrome de Peter Pan”, que hace alusión a aquellas personas que presentan una inmadurez emocional, es difícil aceptar el paso del tiempo, tienden a idealizar la juventud y presentan un miedo al compromiso. Les es difícil emparejarse y mantener una fidelidad de manera continua.

Son infieles para demostrarse a sí mismos que no pueden tener un vínculo exclusivo con nadie. Optan por vivir en el aquí y el ahora.

2. Explorador

Dentro de este grupo, habría dos subgrupos:

- Parejas que comenzaron su relación en la adolescencia

Se trata de personas que sólo han tenido relaciones sexuales con la misma persona. Me he encontrado casos que al cabo de años, sienten una inquietud por explorar más experiencias con personas distintas.

No siempre se da el caso de que ya no se quiere a la pareja. Se trata más bien de un cuestionamiento acerca de cómo sería experimentar con otras personas nuevas.

- Relaciones que llevan muchos años juntas y han llegado a cierta monotonía

Se trata de parejas que no saben cómo fomentar de nuevo la chispa y se aburren. Se sienten disconformes con las relaciones sexuales (falta de deseo, pérdida de interés). Ser infiel sería un nuevo aliciente para ellas, incluso para la relación.

Son personas que necesitan “probarse” para saber si siguen queriendo a sus parejas. La infidelidad tendría el objetivo inconsciente de Revitalizar la relación de forma indirecta. No se atreven a hablarlo y resolverlo de otra forma.

3. Terremoto

Este tipo de infidelidad tiene que ver con conflictos dentro de la pareja que no se resuelven. La infidelidad sería una forma de expresarlos a través de la acción.

Si hay un enfado por algún tema que no se ha verbalizado, ser infiel sería una forma de “venganza”. Sería algo así como la actuación de un castigo.

Ocurre en parejas donde una parte ha sido muy celosa y la otra se “venga” siendo infiel. O también donde una parte fue infiel primero, y la segunda «le devuelve» la infidelidad un tiempo después.

Que exista un deseo de terminar la relación pero no son capaces de enfrentar abiertamente la ruptura. Provocan un terremoto consistente en la infidelidad para tener un motivo justificado para romper. Ser infiel sería una manera de huir y provocar el final de la relación

4. Narciso

En este perfil estarían las personas que necesitan ser admiradas. Les falta empatía con los otros, tienen una imagen grandiosa de sí mismos, se creen especiales y atractivos.

Buscan ser mirados, adulados y que les dediquen mensajes de valoración. En más de una ocasión he observado que pueden pedir a su pareja exclusividad. Sin embargo, él/ella no están dispuestos a comprometerse y enlazarían relaciones con amantes de manera simultánea.

5. Impulsivo

Se guía por un “instinto animal”, un impulso, no piensa ni reflexiona la acción. Simplemente se deja llevar por la situación.

Probablemente te venga a la cabeza alguna situación donde alguien sale por la noche y acaba siendo infiel.

Suelen ser experiencias esporádicas con un fondo sexual. No suele crearse ninguna afectividad ni emoción más allá de disfrutar ese momento.

6. De Larga Duración

Quien mantiene relaciones paralelas durante meses o incluso años simultaneadas con una relación de pareja.

Aquí sí hablaríamos de relaciones de amor. A veces son consentidas, otras en secreto, y mantienen ambas relaciones porque cada una le aporta cosas distintas.

Sería llevar una doble vida paralela. Es común que la pareja proporcione una estabilidad, seguridad, compañía, cariño, tiempo vivido... mientras que la persona que sería “el/la amante” proporciona pasión, relaciones sexuales, novedad.

7. Online

Este sería el tipo de infidelidad más actual con la inclusión de las nuevas tecnologías.

Se utiliza internet para conectarse con alguien con quien puede ser que ni siquiera haya visto nunca en persona. El objetivo suele ser mantener sexo virtual (sexo sin penetración ni contacto físico), envío de videomensajes, e-mails, llamadas, etc.

La parte interesante es poder entender que no todas las infidelidades conllevan los mismos objetivos ni las mismas motivaciones previas. (Gutiérrez 2017).

3.1.4 Posibles causas de la infidelidad.

Camacho (2004) menciona las siguientes causas:

- El aburrimiento: Algunas personas se ven atraídos hacia otras por el mismo hecho de que la pareja no logra cubrir o satisfacer algunas necesidades, y eso es causante del aburrimiento.
- La vanidad: Existen personas que miden su nivel de autoestima con el número de personas que pueden llegar a conquistar, por ende, cuantos más encuentros tengan mejor se sentirán y su nivel de autoestima crecerá.
- Creencias sobre la infidelidad: “Por una sola vez” “Igual no tiene por qué enterarse” “Todo el mundo lo hace”.

3.2. PERSONALIDAD

Luego de haber consultado las diferentes definiciones sobre qué es la Personalidad, para fines de este estudio se eligió la definición de Catell, quien conceptualiza la misma como: “un conjunto de rasgos que tiene carácter predictivo sobre la conducta, que es un constructo constituido por partes (los rasgos) y que es una estructura única y original para cada individuo”. (Cattell 1972 citado por García 2005: 55).

Existen diferentes concepciones y modelos de la personalidad. Entre uno de los modelos más reconocidos está la teoría factorial de la personalidad.

3.2.1 ¿Qué son las teorías factoriales de la personalidad?

Es aquella que busca responder las propiedades básicas de la personalidad, cuáles son más y menos importantes para comprender la conducta de la gente y cuáles son sus relaciones en la estructura que representa el territorio de la personalidad. Constituyen

visiones de conjunto, mapas de la estructura de la personalidad en los que se sitúan las principales propiedades y se especifican sus relaciones. Se desarrollaron tres teorías factoriales propuestas por Guilford, Cattell y Eysenck

Para Cattell la personalidad es la determinante de la conducta en una situación dada. El componente básico de la personalidad son los rasgos al cual se definió como una predisposición, el concepto de rasgo supone que la conducta conserva algún patrón y regularidad con el paso del tiempo y a través de las situaciones. Cattell considera que los datos sobre el temperamento y motivación se pueden registrar a través de las técnicas:

Técnica L. Brinda datos Rife o de la vida diaria

Técnica Q. Da lugar a datos cuestión - naire o de cuestionario.

Técnica T. Da lugar a datos denominados de test situacional objetivo

El rasgo es el elemento estructural básico de la teoría de Catell. Definido como una tendencia, relativamente permanente y amplia, a reaccionar de una determinada forma. Supone una cierta regularidad de la conducta a lo largo del tiempo y de las situaciones.

3.2.2. Clasificación en función de su contenido.

1. Rasgos aptitudinales: Patrón de recursos de que dispone el sujeto, para solucionar los problemas que plantea la situación.

2. Rasgos temperamentales: Qué hace el individuo y cómo lo hace. Generalmente cuando se habla de rasgos se está haciendo alusión a éstos.

3. Rasgos dinámicos: Están en la base motivacional de la conducta; por qué el sujeto hace lo que hace.

3.2.3. Clasificación en función de otras dimensiones.

1. **Comunalidad:** Grado en que cada rasgo es aplicable a la mayor parte de la población o solo a un sujeto.
2. **Origen:** Condiciones determinantes del patrón de conducta, que define el rasgo. Pueden ser:
 - a. constitucionales: cuando se supone asociado a condiciones existentes en el organismo.
 - b. ambientales: cuando se supone asociado a condiciones externas.
3. **Significación:** En base al peso y significación de cada rasgo en la estructura de personalidad, se distinguen:
 - a. Superficiales: el rasgo traduce la presencia de conductas que suelen aparecer juntas en diversas ocasiones, aunque no siempre covarían. Indican que existen regularidades en la conducta.
 - b. Causales: vienen definidos por los focos de covariación existentes entre las conductas constitutivas del rasgo superficial. Dan cuenta de las regularidades de la conducta. (Bermudez, 2004).

Una de las formas más exactas de medir la personalidad es a través del Inventario creado por Cattell, denominado 16 PF, que examina 16 factores bipolares de la personalidad. Herencia y ambiente interactúan para formar la personalidad de cada sujeto entre las características de la personalidad que parecen determinadas por la herencia genética, al menos parcialmente, está la inteligencia, el temperamento, así como la predisposición a sufrir algunos tipos de trastornos mentales. Y entre las influencias ambientales hay que tener en cuenta que no solo es relevante el hecho en sí, sino también cuando ocurre, ya que existen períodos críticos en el desarrollo de la personalidad.

Según Cattell, la personalidad permite predecir lo que hará una persona en una determinada situación. En el concepto de personalidad de Cattell se habla de rasgos, como comportamiento y son identificables mediante el análisis (factorial), de una estructura mental que se obtiene de la observación coherente determinado comportamiento, se compone de rasgos únicos (individuales) y comunes (poseídos por

todos los que conviven ciertas experiencias), de rasgos superficiales y de rasgos originarios. (García 2005).

Para Cattell, la meta de la psicología y la teoría de la personalidad es formular leyes que permitan predecir la conducta en muchas condiciones. Puntualizó en la estructura de la personalidad, el pasado biológico y los determinantes sociales. La teoría de la personalidad de Cattell está fundada en la técnica estadística del análisis factorial y sirve de punto de unión entre las teorías clínicas y las experimentales, la personalidad es la determinante de la conducta en una situación dada, el componente básico de la personalidad son los rasgos.

Algunos rasgos están relacionados con motivos, que son los rasgos dinámicos y otros guardan relación con la capacidad y el temperamento. Podemos establecer una distinción entre:

- Los rasgos superficiales: son expresiones de conductas que superficialmente pueden aparecer unidas, pero que de hecho no varían conjuntamente, ni tienen una raíz, causal común. Estos rasgos pueden ser descubiertos a través de métodos subjetivos.
- Los rasgos fuente o rasgos profundos: son expresivos de una relación de conductas que varían conjuntamente, de modo que forman una dimensión de personalidad unitaria e independiente. Para descubrir estos rasgos se ha de acudir a los procedimientos estadísticos del análisis factorial. (García 2005).

3.3. AUTOESTIMA

La autoestima se define como: “la evaluación que efectúa y generalmente mantiene el individuo con respecto a sí mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica a qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y con éxito. En resumen, la autoestima es un juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo” (Coopersmith, S. citado por Branden, 1993: 22).

La autoestima es la suma de juicios que una persona tiene de sí mismo, es decir, la dimensión afectiva de la imagen personal. La autoestima es el grado de satisfacción consigo mismo, la valoración de uno mismo por acto de introspección y auto contemplación del yo espiritual, de las realizaciones y de las sinceras e íntimas proyecciones del futuro, así como un poderoso auto análisis del pasado. (Masso, 2002).

La autoestima comprende dos elementos psíquicos:

1. La consciencia que cada uno tenemos acerca de nosotros mismos, de cuáles son los rasgos de nuestra identidad, cualidades y características más significativas de nuestra manera de ser. Este grado de consciencia es el que llamamos auto concepto
2. El segundo componente es un sentimiento: El aprecio y amor que experimentamos hacia nuestra propia persona, la consideración que mantenemos hacia nuestros intereses, creencias, valores y modos de pensar. La autoestima es una necesidad psicológica básica que hemos de cubrir para alcanzar un desarrollo armónico con nuestra personalidad. (Masso, 2002).

3.3.1. Origen de la autoestima

Alcántara afirma que la autoestima no es innata, es adquirida y se genera como resultado de la historia de cada una de las personas. Esto dependerá de las relaciones interpersonales y de la comunicación que existe entre los miembros de una familia.

Este autor opina que la autoestima tiene su origen en dos vertientes; la primera es la observación de uno mismo, sobre la base de una serie de sucesivas autoevaluaciones referidas a los niveles alcanzados personalmente; la segunda se refiere a la asimilación e interiorización de la imagen y opinión que los demás tienen y proyectan de nosotros.

La autoestima primeramente se origina en el seno familiar en las relaciones interpersonales con el contexto social que puede rodear al individuo, llámense colegio, parientes, amigos o enamorado. (Coopersmith, 1989).

3.3.2. Fundamentos de la Autoestima

La capacidad de desarrollar una confianza y un respeto saludable por uno mismo es propia de la naturaleza de los seres humanos, ya que el solo hecho de poder pensar constituye la base de su suficiencia, y el único hecho de estar vivos es la base de su derecho a esforzarse por conseguir felicidad. Así pues, el estado natural del ser humano debería corresponder a una autoestima alta. Sin embargo, la realidad es que existen muchas personas que, lo reconozcan o no, tienen un nivel de autoestima inferior al teóricamente natural.

Ello se debe a que, a lo largo del desarrollo y de la vida en sí, las personas tienden a apartarse de la auto conceptualización positiva, o bien a no acercarse nunca a ellas; los motivos por los que esto ocurre son diversos, y pueden encontrarse en la influencia negativa de otras personas, en un autocastigo por haber faltado a los valores propios (o valores de su grupo social), o en un déficit de comprensión o de compasión por las acciones que uno realiza (y por extensión de las acciones que realizan los demás). (Coopersmith, 1989).

3.3.3. Grados de autoestima

La autoestima es un concepto gradual. En virtud de ello, las personas pueden presentar en esencia uno de tres estados:

- Tener una **autoestima alta**, equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, o, usando los términos de la definición inicial, sentirse capaz y valioso; o sentirse aceptado como persona.

- Tener una **baja autoestima**, es cuando la persona no se siente en disposición para la vida; sentirse equivocado como persona.
- Tener un **término medio** de autoestima, es oscilar entre los dos estados anteriores, es decir, sentirse apto e inútil, acertado y equivocado como persona, y manifestar estas incongruencias en la conducta – actuar, unas veces con sensatez, otras, con irreflexión - reforzando así, la inseguridad.

En la práctica, y según la experiencia de Nathaniel Branden, todas las personas son capaces de **desarrollar la autoestima positiva**, al tiempo que nadie presenta una autoestima totalmente sin desarrollar. Cuanto más flexible es la persona, tanto mejor resiste todo aquello que, de otra forma, la haría caer en la derrota o la desesperación. (Branden, 1983).

El nivel de autoestima puede ser alto o bajo y consecuentemente cada uno incidirá en nuestra calidad de vida. A falta de una base de autoestima sólida, nos cuesta asumir riesgos y tomar decisiones necesarias que nos permitan vivir una vida productiva y gratificante.

Un bajo nivel de autoestima afecta adversamente nuestras relaciones familiares, amistosas y de pareja, nuestro desempeño personal y profesional, y lo más importante, nuestra sensación interna de bienestar. Un nivel bajo de autoestima trae como consecuencia: la necesidad de aprobación y dependencia, la ansiedad, la depresión, la sumisión, un estado pobre de salud, la apatía, los sentimientos de impotencia, el aislamiento y la pasividad.

La persona va creciendo y formando su personalidad dentro del ambiente familiar, que es el principal factor que influye en la formación de la autoestima, ya que le incorpora a ésta los valores, reglas y costumbres que a veces suelen ser contraproducentes. Pero, la personalidad de cada uno, no solo se forma a través de la familia, sino también, con lo

que la persona cree que los demás piensan de ella y con lo que piensa de sí mismo, al salir de este ambiente y relacionarse con personas de otro grupo diferente.

Se plantea que la baja autoestima puede llevar a sentimientos de apatía, aislamiento, poca capacidad de amar y pasividad, mientras que la autoestima se relaciona con personas que se encuentran involucradas en vidas más activas con sentimientos de control sobre las circunstancias, menos ansiosos y con mejores capacidades para tolerar el estrés interno o externo, que son menos sensibles a las críticas, suelen tener mejor salud física, a disfrutar de sus relaciones interpersonales y a valorar su independencia.

Las personas que tienen un nivel de autoestima baja dependen de los resultados presentes para establecer cómo deben sentirse con respecto a sí mismos. Necesitan experiencias externas positivas para contrarrestar los sentimientos negativos que albergan hacia ellos mismos. (Coopersmith, 1989).

Por otra parte, la autoestima positiva o alta, aporta un conjunto de elementos beneficiosos para la salud y calidad de vida, se manifiestan en el desarrollo de una personalidad más plena y una percepción más satisfactoria de la vida. El tener un nivel elevado de autoestima, señala que puede comprenderse como una suma integrada de confianza en sí mismo y respecto de sí mismo. La autoestima representa una fuerza en sí mismo y respecto a sí mismo. La autoestima alta representa una fuerza al servicio de la vida; generalmente la autoestima alta está representada por el “puedo” el orgullo por el “tengo”. Las personas con un nivel de autoestima alta están seguras que al enfrentarse a cualquier problema responden con confianza, porque se sienten orgullosas de sí mismas, poseen una óptima salud mental, asumen la responsabilidad de todos sus actos, los que poseen conceptos estables de sí mismos tienen niveles más altos de autoestima; se hallan libres de sentimientos de inferioridad y estados de nerviosismo; se ven a sí mismos como creen que los demás los ven; son personas adaptables y activas socialmente, muestran menores evidencias de conductas de tipo defensivo.

Una buena autoestima nos permite realizar nuestros sueños mientras nos aceptamos y nos apreciamos a nosotros mismos, más nos comportamos de una manera que nos permite ser aceptados y apreciados por otros. Mientras más creemos que somos capaces de lograr nuestras metas, aumentan nuestras probabilidades de hacerlas realidad. (Coopersmith, 1989).

3.3.4. Escala de la autoestima

En la medición de la autoestima es preciso tomar en cuenta los dos siguientes conceptos:

- Autorreconocimiento: “Es reconocerse a sí mismo, reconocer las necesidades, habilidades, potencialidades y debilidades, cualidades corporales o psicológicas; observar sus acciones cómo actúa, por qué actúa y qué siente”.
- Autoaceptación: “Es la capacidad que tiene el ser humano de aceptarse como realmente es, en lo físico psicológico y social; aceptar cómo es su conducta consigo mismo como un hecho, como forma de ser y sentir”. (Coopersmith, 1989:54).

Por autoaceptación se entiende:

- El reconocimiento responsable, ecuánime y sereno de aquellos rasgos físicos y psíquicos que nos limitan y empobrecen, así como de aquellas conductas inapropiadas y/o erróneas de las que somos autores. La consciencia de nuestra dignidad innata como personas que, por muchos errores o maldades que perpetremos (cometemos), nunca dejaremos de ser nada más y nada menos que seres humanos falibles (erróneos).
- Autovaloración: Refleja la capacidad de evaluar y valorar las cosas que son buenas de uno mismo, aquellas que le satisfacen y son enriquecedoras, le hacen

sentir bien, le permiten crecer y aprender. Es buscar y valorar todo aquello que le haga sentirse orgulloso de sí mismo.

- **Autorrespeto:** “Expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse. El respeto por sí mismo es la sensación de considerarse merecedor de la felicidad, es tratarse de la mejor forma posible, no permitir que los demás lo traten mal; es el convencimiento real de que los deseos y las necesidades de cada uno son derechos naturales, lo que permitirá poder respetar a los otros con sus propias individualidades.
- **Autosuperación:** Si la persona se conoce, es consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores, desarrolla y fortalece sus capacidades y potencialidades, se acepta y se respeta; está siempre en constante superación, por lo tanto, tendrá un buen nivel de autoestima, generando la capacidad para pensar y entender, para generar, elegir y tomar decisiones y resolver asuntos de la vida cotidiana, escuela, amigos, familia, etc. Es una suma de pequeños logros diarios. (Coopersmith, 1989).

3.3.5. Componentes de la autoestima

La autoestima como una estructura consciente de naturaleza dinámica y no estática. Por lo tanto, ésta puede crecer, arraigarse, ramificarse e interconectarse con otras actitudes, también puede debilitarse. La autoestima posee tres componentes, que operan íntimamente correlacionados de manera que una modificación en cualquiera de ellos influirá en los otros, los cuales son:

- **El componente cognitivo:** Indica, idea, opinión, creencia y procesamiento de la información acerca de sí mismo. Es un conjunto de auto esquemas que organiza la experiencia pasada y son usados para interpretar y reconocer estímulos relevantes en el ambiente social.

- **Componente afectivo:** Conlleva la valoración de lo que la persona tiene de positivo y negativo, relaciona un sentimiento de lo agradable que puede ver la persona en sí misma; este elemento es considerado el núcleo de la autoestima, es donde se formula la ley de mayor potencia de autoestima.
- **Componente connotativo o intencional:** Significa tensión, intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente, es la auto afirmación dirigida a su propio yo. Para este autor, la autoestima condiciona el aprendizaje, ayuda a superar las dificultades personales y fundamenta la responsabilidad, apoya la creatividad, posibilita una relación social saludable, garantiza la autonomía personal y la proyección futura de la persona, por lo que la constituye en el núcleo de la personalidad. Ya que es la fuerza más profunda del hombre, su tendencia a llegar a ser él mismo. (Branden, 1993).

3.3.6. Importancia de la autoestima

Según Bonet J. la autoestima es importante porque:

“Condiciona el aprendizaje: La crítica de los padres de los profesores y de los propios compañeros, hacen que el sujeto se forme un auto concepto, que influye posteriormente en el rendimiento escolar.

Supera las dificultades personales: Cuando una persona posee una autoestima alta puede superar cualquier problema que se le presenta, lo cual lo lleva a un progreso en su madurez y competencia personal.

Fundamenta la responsabilidad: Una persona solo se compromete cuando tiene confianza en sí misma y normalmente encuentra en su interior los recursos requeridos para superar las dificultades.

Apoya la creatividad: Una persona creativa solo puede surgir si tiene fe en sí misma, en su originalidad, en su capacidad.

Posibilita una relación social saludable: El respeto hacia uno mismo es la base de relacionarse con las demás personas, estos aspectos permitirán forjar un ambiente positivo en el entorno del individuo. Como consecuencia, la persona será capaz de disfrutar con diferentes actividades como ser: trabajar, leer, jugar, charlar, caminar, holgazanear”. (Bonet, 1997: 29).

3.4. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR.

El funcionamiento familiar es la capacidad que tiene la familia para satisfacer las necesidades de sus miembros y adaptarse a las situaciones de cambio. Es por eso, que se tomó la siguiente definición: “El funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)”. (Ferre, et al, 2013: 52).

La funcionalidad familiar es la capacidad del sistema para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa. “La dinámica de los miembros de la familia en un momento dado y de acuerdo a la etapa del ciclo vital familiar es el conjunto de pautas transaccionales que se establecen de qué manera, cuándo y con quién se relaciona cada una por la que esté atravesando dicha familia” (Huerta, 1999: 37).

3.4.1. Disfunción familiar

Para determinar el grado de funcionalidad de una familia, Satir emplea los siguientes criterios:

1) Comunicación: En una familia funcional la comunicación entre sus miembros es clara, directa, específica y congruente; características opuestas en una disfuncional.

2) Individualidad: La autonomía de los miembros de la familia funcional es respetada y las diferencias individuales no solo se toleran, sino que se estimula para favorecer el crecimiento de los individuos y del grupo familiar.

3) Toma de decisiones: La búsqueda de la solución más apropiada para cada problema es más importante que la lucha por su poder. En las familias disfuncionales importa más quién va a salirse con la suya y consecuentemente los problemas tienden a perpetuarse porque nadie quiere perder.

4) Reacción a los eventos críticos: Una familia funcional es lo suficientemente flexible para adaptarse cuando las demandas internas o ambientales así lo exigen, de manera que puede conservar la homeostasis sin que ninguno de los miembros desarrolle síntomas. En cambio, en una disfuncional, la rigidez y la resistencia al cambio favorecen la aparición de psicopatología cuando las crisis amenazan romper el equilibrio.

La disfunción familiar puede manifestarse por medio de los síntomas en sus integrantes. Gran parte de los trastornos psicosociales tienen su origen en la disfunción familiar.

En las familias disfuncionales la comunicación afectiva es la primera en verse afectada, y a medida que el conflicto es mayor es más factible que la comunicación se vuelva enmascarada y desplazada. (Huerta, 1999).

3.4.2. Funcionamiento familiar: El modelo Circunflejo de David Olson

El modelo Circunflejo fue desarrollado por D. Olson, Sepárenle & Russell, del Departamento de Familia Social Science de la Universidad de Minesota, en 1979. Se ha construido a partir de conceptos generados en la literatura sobre terapia familiar y marital. No obstante, posteriormente fue validado empíricamente en dos estudios por Russell, Sprenkle Olson. (Ferré, et al, 2019).

En este modelo la familia se evalúa las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación.

3.4.3. La Cohesión Familiar

Evalúa el grado en que los miembros de la familia están conectados o separados a ella. “Se define como el vínculo emocional o ligazón emocional que los miembros de la familia tienen entre sí” (Olson et al. 1985: 57). Incluye variables específicas tales como: Ligazón emocional, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y formas de reacción.

La cohesión se subdivide en familias desligadas, separadas, conectadas y aglutinadas

3.4.4. Tipos de cohesión

Tiene dos componentes: El vínculo emocional de los miembros de la familia y el grado de autonomía individual que una persona experimenta en la familia, por lo cual se subdivide en cuatro partes. (Olson et. jal., 1985).

1. Familia dispersa, disgregada, desligada o no relacionada. Llamada también desprendida, se refiere a familias donde prevalece el “yo” es decir, hay ausencia de unión afectiva entre los miembros de la familia, ausencia de lealtad a la familia y alta independencia familiar. Se detalla algunas características:

- Extrema separación emocional.
- Falta de lealtad familiar.
- Se da muy poca interacción entre sus miembros.
- Hay falta de cercanía parento-filial.
- Predomina la separación personal.

- Rara vez están juntos en familia.
- Hay necesidad y preferencia por espacios separados.
- Se toman decisiones independientemente.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos personales son vistos a solas.
- Existen intereses desiguales.
- La recreación se lleva a cabo individualmente. (Olson et. al., 1985).

2. Familia separada o semi-relacionada. Si bien domina el “yo”, existe la presencia de un “nosotros”, además se aprecia una moderada unión afectiva entre los miembros de la familia, cierta lealtad e interdependencia entre ellos, aunque con cierta tendencia hacia la independencia. Se detalla algunas características:

- Separación emocional como un hecho concreto.
- La lealtad familiar es ocasional.
- Se acepta la interacción, pero se prefiere la distancia personal.
- Algunas veces se demuestra correspondencia afectiva.
- Los límites parento-filiales son claros con cierta cercanía entre padres e hijos.
- Se alienta cierta separación personal.
- El tiempo individual es importante, pero se pasa parte del tiempo juntos.
- Se prefieren los espacios separados, pero comparten el espacio familiar.
- Las decisiones se toman individualmente, pero hay posibilidad de decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos raras veces son compartidos con la familia.
- Los intereses son distintos.
- La recreación se lleva a cabo de manera más separada que compartida.

3. Familia Conectada o relacionada. Denominada también unida, donde predomina el “nosotros” con presencia del “yo”; son familias donde se observa una considerable

unión afectiva, fidelidad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con tendencia hacia la dependencia. Se detalla algunas características:

- Cercanía emocional.
- La lealtad familiar es esperada.
- Se enfatiza la interacción, pero se permite la distancia personal.
- Las interacciones afectivas son alentadas y preferidas.
- Los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento filial.
- La necesidad de separación es respetada pero poco valorada.
- El tiempo que pasan juntos es importante.
- El espacio privado es respetado.
- Se prefieren las decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Los amigos personales se comparten con la familia.
- Se prefieren los intereses comunes.
- Se prefieren las recreaciones compartidas que la individual.

4. Familia aglutinada o amalgamada. Conocida también como enredada. Prima el “nosotros” apreciándose máxima unión afectiva entre los familiares, a la vez existe una fuerte exigencia de fidelidad y la lealtad hacia la familia, junto a un alto grado de dependencia respecto de las decisiones tomadas en común. Se detalla algunas características:

- Extrema cercanía emocional.
- Se demanda lealtad hacia la familia.
- La interacción es altamente simbiótica.
- Los miembros de la familia dependen mucho unos de otros.
- Se expresa la dependencia afectiva.
- Hay extrema reactividad emocional.
- Se dan coaliciones parento filiales.
- Hay falta de límites generacionales.

- Hay falta de separación personal.
- La mayor parte del tiempo lo pasan juntos.
- Se permite poco tiempo y espacio privado.
- Las decisiones están sujetas al deseo del grupo.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Se prefiere los amigos de la familia a los personales.
- Los intereses conjuntos se dan por mandato.

El modelo circunplejo de Olson postula que los niveles de cohesión separadas y conectadas facilitan el funcionamiento familiar, mientras que los extremos desligados y aglutinados resultan problemáticos para la familia. (Olson et. jal., 1985).

3.4.5. La Adaptabilidad Familiar

La adaptabilidad familiar tiene que ver con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar. Se define este concepto como: "la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo" (Olson et. jal., 1985: 21). En la adaptabilidad familiar hay que tomar en cuenta las siguientes variables específicas: poder (capacidad de afirmación, control y disciplina), estilos de negociación, relaciones de roles y reglas de relación de la familia. La adaptabilidad se subdivide en familias rígidas, estructuradas, flexibles y caóticas. (Olson et. jal., 1985).

3.4.6. Tipos de adaptabilidad

Es la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar la estructura de poder; asimismo cambiar las reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo. Para que exista un buen sistema de adaptabilidad se requiere un balance entre cambios y estabilidad. El desplazamiento entre alta y baja adaptabilidad determina cuatro tipos de familias (Olson et. al., 1985).

1. Familia Rígida.

- Se caracteriza por el liderazgo autoritario, donde existe fuerte control parental.
- La disciplina es estricta, rígida y de aplicación severa.
- Es autocrática.
- Los padres imponen las decisiones.
- Las funciones (roles) están estrictamente definidos.
- Las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambiar.

2. Familia Estructurada

- Se caracteriza en principio por el liderazgo autoritario, siendo algunas veces igualitario.
- La disciplina rara vez es severa, siendo predecibles las consecuencias.
- Es un tanto democrática.
- Los padres toman las decisiones.
- Las funciones (roles) son estables, pero pueden compartirse.
- Las reglas se hacen cumplir firmemente, pocas son las veces que se cambian.

3. Familia Flexible

- Se caracteriza por un liderazgo igualitario que permite cambios.
- La disciplina es algo severa, negociándose las consecuencias.
- Usualmente es democrática y tienen acuerdo en las decisiones.
- Se comparten las funciones (roles).
- Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad.
- Algunas reglas pueden cambiar.

4. Familia Caótica

- Se caracteriza por un liderazgo limitado e ineficaz.
- La disciplina es muy poco severa habiendo inconsistencia en sus consecuencias.
- Las decisiones parentales son impulsivas.

- Hay falta de claridad en las funciones (roles) existen alternativas e inversiones en los mismos.
- Hay frecuentes cambios en las reglas que se hacen cumplir inconsistentemente.

El modelo circuplejo de Olson postula que los niveles de adaptabilidad estructurados y flexibles facilitan el funcionamiento familiar, mientras que los extremos rígidos y caóticos resultan problemáticos para la familia. (Olson et. al., 1985).

3.4.7. La comunicación familiar

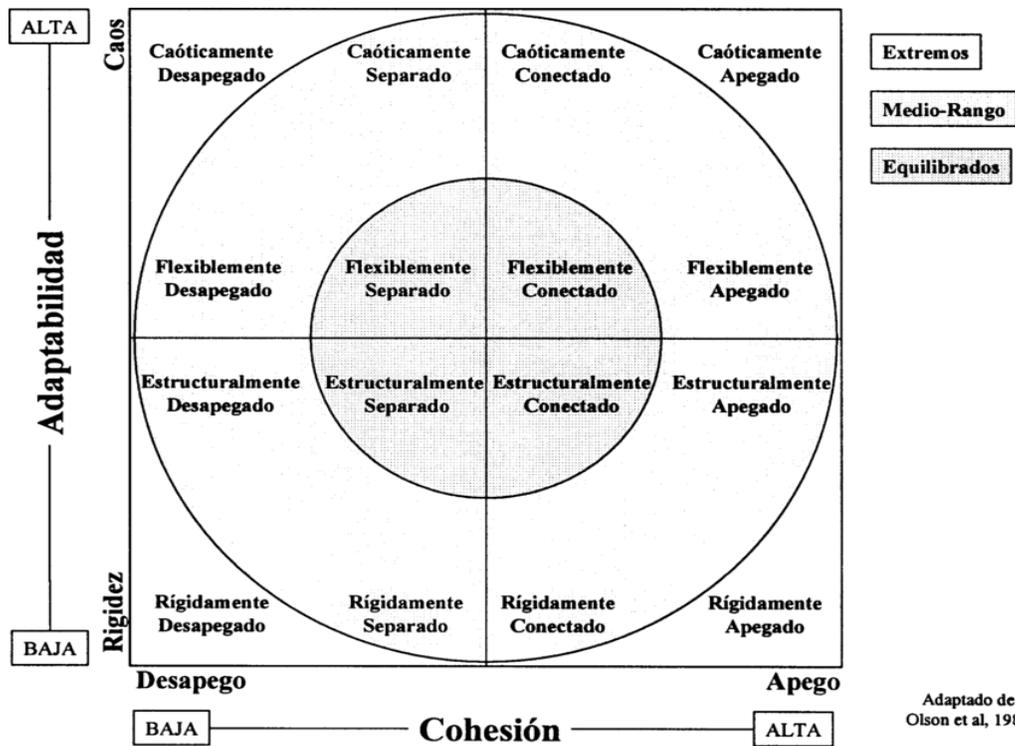
El tercer parámetro del modelo circuplejo de Olson, es la comunicación familiar, que se considera una dimensión facilitadora para que las familias se desplacen en las dimensiones de cohesión y de adaptabilidad. Las habilidades de comunicación positiva como la empatía, la escucha activa o los comentarios de apoyo permiten a las familias compartir mutuamente sus necesidades y preferencias. La comunicación negativa como dobles mensajes, dobles vínculos y críticas, disminuyen la habilidad de una familia para compartir sus sentimientos. En definitiva, este modelo es dinámico en la medida en que asume que puede operarse distintos cambios a través del tiempo. Las familias pueden desplazarse en cualquier dirección que la situación, el estadio del ciclo familiar o la socialización que sus miembros pueden requerir. (Olson et. al., 1989).

Los tipos de sistemas maritales y familiares, derivan de la combinación de los cuatro niveles de cohesión con los cuatro de adaptabilidad, se obtienen dieciséis tipos de sistemas maritales y familiares. Cuatro de ellos son moderados en las dimensiones de adaptabilidad y cohesión (Tipos balanceados), ocho son extremos en una dimensión y moderados en la otra (Tipos de rango medio) y cuatro tipos son extremos en ambas (Tipos extremos).

La correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad determina 3 niveles de funcionamiento familiar. En el rango balanceado se ubican las familias con óptimo

funcionamiento, mientras que en el extremo se ubican las familias no funcionales. (Olson et. al., 1989).

MODELO CIRCUMPLEJO: Dieciséis tipos de sistema familiares



3.4.8. Familias de tipo Balanceado

Las familias de esta categoría son centrales en ambas dimensiones, y se encuentran al centro del círculo. Hablamos de la familia: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada. En los sistemas abiertos los individuos se distinguen por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Tienen la libertad de estar solos o conectados al miembro de la familia que elijan. El funcionamiento es dinámico, por lo que pueden cambiar. La familia es libre de moverse en la dirección que la situación, el ciclo de vida familiar o la socialización de un miembro de la familia lo requiera. Ese tipo de familia es considerada la más adecuada. (Olson et. al., 1989).

3.4.9. Familias de tipo Rango Medio

Las familias de esta categoría son extremas en una sola dimensión. Hablamos de las familias: flexiblemente dispersa, flexiblemente aglutinada, caóticamente separada, caóticamente conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada y rígidamente conectada. El funcionamiento de estas familias presenta dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por momentos de estrés. (Olson et. al., 1989).

3.4.10. Familias de tipo Extrema

Las familias de esta categoría, son extremas, tanto en las dimensiones de cohesión como adaptabilidad (ambas dimensiones), por lo que su funcionamiento es menos adecuado. Hablamos de la familia caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa y rígidamente aglutinada. Tienen un funcionamiento menos adecuado. Olson considera varios aspectos:

1. Las familias extremas son una forma exagerada de las de rango medio, ya que pertenecen a un continuo de características que varían en intensidad, cualidad y cantidad.
2. Que en “momentos” especiales de la vida familiar un funcionamiento extremo puede ser beneficioso para la estabilidad de los miembros.
3. En muchos casos, el problema de un miembro de la familia o pareja puede caracterizar el funcionamiento familiar como extremo, por ejemplo: si un miembro de la pareja desea el divorcio considerará que la familia tiene funcionamiento extremo.

4. Los grupos extremos pueden funcionar bien por el tiempo que “todos” los miembros de la familia lo deseen así. Esto es importante porque hay grupos culturales que determinan funcionamientos familiares extremos. (Olson et. al., 1989).

3.5. ESTILOS DE AMOR

Sternberg (1989) define el amor de la siguiente manera: “conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que, al ser experimentados simultáneamente, dan como resultado la compleja experiencia que llamamos amor” (p.14). Esta definición se inscribe dentro del pensamiento de la psicología cognitiva porque se centra en la organización interna de la experiencia del sentimiento amoroso y es la que subyace a la Escala Triangular del Amor. (Pinto, 2008).

El amor es una construcción social: El amor solo puede entenderse en el contexto de la cultura; debe definirse la percepción que se tiene de la persona amada, los sentimientos que acompañan el amor, los pensamientos que se tienen y las acciones que genera. El concepto de amor varía de generación a generación dentro de una misma cultura. En el pasado las relaciones amorosas parecían tener un compromiso más serio desde el principio, la aproximación por parte del varón era lenta y el enamoramiento debería acabar en matrimonio. En la década 70-80 la tendencia fue buscar más libertad de elección y de experiencias, consecuentemente las relaciones fueron menos comprometidas, aunque el varón aún era quien debía tomar la iniciativa para iniciar el romance. Hoy en día las relaciones son más apasionadas y libres, además, que tanto los varones como las mujeres tienen la misma probabilidad de iniciar el romance. La comunicación en la década 40-50 era más formal y respetuosa, en las décadas siguientes se rompe la formalidad y la expresión sobre la sexualidad se hace más directamente. Las peleas no se manifiestan en las cartas de la década 40-50, mientras que son más frecuentes en las posteriores décadas. Lo que se mantiene es el sentimiento de posesión asociado al amor en las tres décadas analizadas. (Pinto, 2008).

3.5.1. Los componentes del amor.

Los estudios de Sternberg (1989) determinan la configuración factorial del amor, compuesta por tres componentes: la “intimidad”, la “pasión” y la “decisión-compromiso”.

1. La intimidad. Sternberg (1989), define la intimidad como el conjunto de sentimientos producidos dentro de la relación de pareja que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión. Se compone de diez elementos:

- Deseo de promover el bienestar de la persona amada
- Sentimiento de felicidad junto a la persona amada
- Gran respeto por el ser amado
- Capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad
- Entendimiento mutuo
- Entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona querida
- Recepción de apoyo emocional por parte de quien amamos
- Entrega de apoyo emocional a la persona amada
- Comunicación íntima con la persona amada
- Valoración de la persona querida.

Para generar “intimidad” se requiere: confianza, honestidad, respeto, compromiso, seguridad, generosidad, lealtad, reciprocidad, constancia, comprensión y aceptación. Dentro del modelo triangular del amor, la “intimidad” es el factor esencial en las relaciones amorosas (Sternberg, 2000).

2. La pasión. Sternberg (1989) define a la pasión como el estado de intenso deseo de unión con el otro y de expresión de deseos y necesidades: autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual. La “intimidad” interactúa fuertemente con la “pasión”, pero puede haber “pasión” sin intimidad. La “pasión” no solamente es sexual, una persona puede apasionarse por demandas pasionales de pertenencia. La “pasión”, a diferencia de la “intimidad”, es cualitativamente mucho más intensa, pero de duración extremadamente breve, en algunos casos inclusive efímera, puesto que

prospera en base al refuerzo intermitente, siendo muy fuerte al inicio de la relación, luego se mantiene latente y puede ser recuperada nuevamente. Para los varones la pasión está asociada a los deseos sexuales con más intensidad que en las mujeres, mientras que para ellas la pasión se relaciona con la protección, la pertenencia y la sumisión. El amor pasional se caracteriza por ser sexual, producir emociones intensas y breves, mientras que el amor de compañeros genera intimidad, se produce en un contexto emocional sereno y es duradero.

3. Decisión - compromiso. La “decisión-compromiso” posee dos aspectos: a corto plazo se refiere a la “decisión de amar a otra persona” y a largo plazo es “el compromiso por mantener ese amor”. Ambos aspectos no necesariamente ocurren al mismo tiempo. Es posible el compromiso sin “intimidad” ni “pasión” o solamente con uno de los factores anteriores, su ausencia permite la evitación de la convivencia en común y por ende los requerimientos de adaptación interpersonal. El compromiso es el grado según el cual una persona está dispuesta a adaptarse a alguien y hacerse cargo de la relación hasta el final. (Pinto, 2008).

3.5.2 Los tipos de amor.

Partiendo de la combinación de los tres elementos del triángulo, Sternberg (2000) identifica siete tipos de amor:

- Simpatía (agrado): solo “intimidad” (I₂); se trata de una amistad verdadera sin “pasión” ni compromiso a largo plazo.
- Amor de compañero: “intimidad” y “compromiso” (I + C); compromiso de amistad a largo plazo, como en los matrimonios sin “pasión”.
- Amor vacío: solo “compromiso” (C); son las relaciones de amor sin “intimidad” ni “pasión”.
- Amor fatuo (necio): “pasión” y “compromiso” (P + C); “compromiso” basado en la “pasión” pero sin desarrollar la “intimidad”. Son relaciones poco profundas se perciben como un torbellino de galanteos.

- Enamoramiento (encaprichamiento): solo “pasión” (P); es apasionado, obsesivo, intenso, sin “intimidad” y sin compromiso.
- Amor romántico: “intimidad” y “pasión” (I + P) es la atracción física y emocional, pero sin compromiso. Probablemente un ejemplo es la relación típica con el amante durante la infidelidad conyugal.
- Amor consumado (pleno): “intimidad”, “pasión” y “compromiso” (I + P + C); el amor ideal, difícil de alcanzar.

Se considera que, en las relaciones amorosas, los triángulos de la relación varían en cuanto a su “geometría”. Una relación puede tener mucha “pasión”, poca “intimidad” y algo de “compromiso”, o mucho “compromiso”, mucha “pasión”, y poca “intimidad”, etc. La geometría del triángulo amoroso depende de la cantidad de amor y el equilibrio, por ello es posible identificar triángulos equilibrados (en los cuales la cantidad y calidad de los tres componentes es similar) y desequilibrados (cuando los tres componentes difieren en cantidad y calidad).

En una relación amorosa existe no solamente el triángulo que representa el tipo de relación, sino el triángulo esperado o ideal. El triángulo ideal se construye a partir de las experiencias amorosas previas y a las expectativas amorosas aprendidas en las relaciones interpersonales en la familia de origen. Por último, es importante considerar que la forma como se expresa el amor puede darse de dos maneras: los triángulos de sentimientos versus los triángulos de acciones, de tal manera que interesa identificar el modo en que los amantes expresan su amor, sin la expresión afectiva o comportamental, el amor puede morir (Pinto, 2008).

Kephart (1967) estableció que no existían diferencias sustanciales entre las actitudes hacia el amor en mujeres y varones, apenas encontró cierta disimilitud en relación a la “cercanía del matrimonio”; las mujeres presentaron mayor tendencia a manifestar su deseo de casarse más pronto que los varones. En el estudio de Cooper y Pinto (2007), la predominancia de la intimidad se presenta tanto en los varones como en las mujeres, “este resultado demuestra que no existe relación entre el género y el amor” (p. 64).

Febr. y Broughton (2001) investigan las relaciones entre el sexo y la personalidad con el concepto de amor. Encuentran que los varones tienen más tendencia que las mujeres a relacionar la pasión con el amor. Y que la idea extendida de que las mujeres preferirían el amor de compañeros más que los varones, se debe refutar, porque no existen diferencias entre los sexos en función al amor romántico ni al amor de compañeros. En relación a la personalidad, hallaron que el rasgo de amabilidad se relaciona positivamente con el amor de compañeros y negativamente con el amor apasionado. (Pinto, 2008).

Hendrick y Hendrick (1989) desde la teoría desarrollada por John Lee (1973) identifican seis estilos de amor luego de una investigación desarrollada en universitarios. Estos seis estilos son los siguientes:

- a.** Eros: El amor pasional. La atracción intensa hacia la otra persona, es el amor apasionado. Las personas que tienden a este tipo de amor poseen alta autoestima, son abiertos con sus emociones.
- b.** Storge: El amor de compañeros, basado en el afecto natural que se puede sentir por un hermano, es una forma tranquila de amar, sin grandes emociones, se trata de una relación de compañeros confiada y segura, entre dos personas similares en sus valores. Las personas que buscan este tipo de relación quieren un sólido compromiso, es más común en las mujeres.
- c.** Ludus: El amor de entretenimiento. El amor es vivenciado como un juego cuyo fin es el placer sin ningún compromiso, permite mantener varias relaciones al mismo tiempo y el sexo se considera como una diversión. Las personas que se inclinan por esta forma de amar son individuos en búsqueda de sensaciones, en los cuales la relación se vuelve con el tiempo insatisfactoria. Lo buscan más los hombres que las mujeres.

- d. **Manía:** El amor posesivo. Matizado por parecerse a la idea del amor romántico. Existen celos, posesión y dudas acerca del grado de compromiso de la otra persona, se presentan etapas de exaltación y depresivas, es un amor de todo o nada. Las personas que ejercitan este tipo de relación tienen tendencia a ser turbulentas y apasionadas; es más común en las mujeres.
- e. **Pragma:** El amor lógico. No existen grandes emociones, se busca una persona adecuada con la que se pretende mantener una convivencia tranquila. Las personas que disfrutan de relaciones pragmáticas son racionales, cómodas y poco apasionadas.
- f. **Ágape:** El amor desinteresado, virtuoso. Desinteresado y generoso, existe preocupación centrada en el bienestar de la pareja antes que, en el propio, se pide poco para sí mismo. Más común en personas con sentido religioso y en relaciones amorosas prolongadas.

Los hombres son superiores en el amor como “eros” y “ludas”. Las mujeres son superiores en “storge” y “manía”. Los amores posesivos se relacionan más con la violencia conyugal que los otros tipos de amor. El amor lúdico es más frecuente en individuos preocupados en sí mismo antes que en los demás. Las personas religiosas tienden hacia amores de amistad, lógicos y desinteresados. Otros estudios revelaron que los varones tienden al amor erótico y lúdico; mientras que las mujeres lo hacen hacia el amor “storge”, “maníaco” y “pragmático”. (Pinto, 2008).

3.6. ESTUDIOS SOBRE LA PSICOLOGÍA DE LAS PERSONAS INFIELES.

La autora Raquel Lemos Rodríguez escribió un artículo donde describe el “**Perfil psicológico de la persona infiel**”. En él se desarrolla las principales variables psicosociales que caracterizan a este individuo:

3.6.1. “El perfil del infiel

Ya sea por tener deseos por otras personas, la monotonía, falta de chispa en la propia relación, búsqueda nuevas sensaciones u otros motivos las personas deciden ser infieles

sin expresar esta necesidad a su pareja. Existe un perfil que se cumple en todos estos casos. ¿Quieres conocerlo?

1. Celos frecuentes

Resulta una contradicción, pero es así. Los infieles sienten que han cometido un error y que su actuación no ha sido la correcta. ¡Mienten a su pareja! Esto les debe de producir una especie de miedo a que su pareja haga lo mismo, o tan solo manifiesta el malestar que le provoca dándole la vuelta a la tortilla.

El problema es cuando esos celos se vuelven enfermizos. Algo que solo existe en la imaginación del infiel por el cargo de conciencia que lo atormenta.

2. Emociones inestables

Las emociones empiezan a ser inestables, muy extremistas. El infiel se vuelve agresivo con facilidad, controlador, echa en cara a su pareja cosas que no existen. Esto solo manifiesta el conflicto mental que el infiel tiene en su cabeza y que expresa emocionalmente de esa manera.

3. Necesidad de dependencia

El infiel de repente depende de que su pareja le diga lo mucho que lo necesita, lo mucho que lo ama. Esto cursa con grandes dificultades para la autonomía, lo que provoca la extrañeza de su pareja que puede empezar a agobiarse y a desconfiar.

4. Ideas contradictorias sobre el amor

La infidelidad empieza a hacer que te plantees qué es el amor. Comienzas a tener ideas para poder resucitar la pasión sexual con tu pareja, quizás probar cosas nuevas. Algo innovador que no se te había ocurrido antes.

Probablemente, el infiel empiece a cambiar la forma de ver las relaciones y empiece a plantearse relaciones abiertas o de otro tipo. ¡Atento a estas señales!

5. Aferro y búsqueda de pareja

Si la relación de pareja se rompe por una infidelidad, el infiel buscará fervientemente otra pareja. Existen personas que por tendencia necesitan tener una pareja para poder serle infiel.

Estas personas no buscan relaciones liberales. Las consecuencias son todas las anteriores, los celos, descubrir la infidelidad y que la relación de pareja no será una relación sana.

6. Necesidades emocionales

Muchos infieles utilizan el sexo para satisfacer necesidades emocionales que no ven cubiertas. Es por ello por lo que se refugian en una situación que creen podrá solventar esta necesidad, cuando realmente no es así. Tan solo aumenta la frustración y el malestar". (Lemos Rodríguez, 2013: S/P).

La psicóloga Dolores Rizo en su artículo titulado ¿Qué dice la psicología sobre la infidelidad?, hace referencia sobre los orígenes químicos y netamente psicológicos de la infidelidad.

No hay una causa exacta que explique la infidelidad. Pocos hechos tienen detrás tantos factores, en ocasiones profundos e inconscientes, a veces casuales y en gran parte de los casos determinados por hechos que conocemos a la perfección: atracción sexual, oportunidad, deseo, etc.

3.6.2. ¿Cuáles son los principales factores relacionados con la infidelidad?

Estos son los principales:

1. Factores neurológicos

Este dato es interesante. Cada vez hay más evidencia de la implicación de la testosterona elevada como predictor de la infidelidad. El doctor Sari van Anders, Ph.D. psicólogo clínico de la Universidad de Michigan ha realizado fascinantes evaluaciones de los niveles de T (testosterona) tanto en hombres y mujeres, descubriendo que cuanto más

altos eran los niveles de esta hormona, mayor era el deseo de buscar otros compañeros sexuales.

2. Tipos de apego

Profundicemos ahora en los estilos de apego y personalidad. La teoría de apego de John Bowlby nos dice que según el tipo de apego con el que hemos sido criados, determinará un menor o mayor riesgo a la hora de evidenciar conductas basadas en la infidelidad.

Un apego ansioso define a las personas más temerosas al rechazo, perfiles con escaso o nulo control de los impulsos. Un factor este de riesgo a la hora de traicionar a las parejas afectivas. Un apego desorganizado. En este caso tenemos a esos hombres y mujeres incapaces de vincularse de forma auténtica con alguien. Son impredecibles, carentes de esa madurez emocional con la que construir un compromiso firme y seguro.

3. Los amantes del riesgo

Hay personas que tienen el sentido del riesgo más acentuado en su personalidad. Sus niveles de dopamina son más altos y necesitan de esas situaciones intensas con las que realizar algo prohibido, algo emocionante con las que intensificar el placer y la satisfacción. Traicionar a la pareja, tener encuentros sexuales fuera de la relación, son realidades que les generan un gran interés.

4. Poder y nivel económico

Por término medio, los perfiles con más poder y mayores ingresos muestran un perfil de infidelidad más elevado. No solo porque tienen más oportunidades, sino porque encuentran a menudo personas afines, personas con los mismos rasgos y atributos sociales, psicológicos y motivacionales con los que cruzar esa línea.

5. El deseo sexual

La infidelidad basada en el deseo sexual es la explicación más recurrente. Nuestra libido, el deseo incontrolable que nada tiene que ver con el enamoramiento conforman esas situaciones donde ciertos perfiles dan el paso y cometen la infidelidad. Otras personas en

cambio, a pesar de ser conscientes de la atracción sexual dan más valor al pacto emocional hecho con la pareja y no llegan a cruzar esa línea.

6. La infidelidad emocional

A día de hoy, en un mundo cada vez más en línea e híper conectado, son muy comunes este tipo de infidelidades: las basadas únicamente en el componente emocional (sin contacto sexual). Hay veces en que iniciamos una amistad con alguien que llega a niveles más íntimos y cómplices que con nuestra propia pareja. Esto se debe a menudo al peso de la rutina, a la necesidad de algo nuevo o simplemente, a la búsqueda de aquello que no encontramos en nuestra relación.

7. Infidelidad e insatisfacción personal

En gran parte de los casos, la infelicidad surge fruto de una insatisfacción personal. Esto es, un sentimiento de infelicidad con la propia vida. Pero, ¿cuándo ha nacido este sentimiento? En muchas ocasiones, este se arrastra desde mucho antes de conocer a la pareja con quien se ha sido infiel. (Rizo, 2019).

Por su parte, Maite Nicuesa en un artículo publicado con el título de **“Perfil psicológico de una persona infiel”**, hace referencia a la autoestima baja que caracteriza al individuo infiel, por lo cual tiene una necesidad constante de estar probando su hombría. Al respecto indica lo siguiente:

Dentro del perfil psicológico de una persona infiel cabe destacar que, por general, suele ser una persona a la que gusta sentirse deseada. Y, especialmente, cuando ya ha llegado la monotonía a la historia de amor, surge ese aliciente del deseo que activa sus sensaciones. En este caso, la seducción se vive intensamente al estar al límite de aquello que se siente como prohibido u oculto a los demás. Caer en la tentación es un aliciente de novedad en la vida del protagonista que lucha por no ser descubierto. Y es que, si algo define el perfil psicológico de la persona infiel es que no desea renunciar a estas

historias breves, pero tampoco quiere que este hecho salga a la luz ante el riesgo de abandono por parte de su pareja.

Generalmente, una persona infiel no observa la realidad de manera democrática. Mientras que quiere tener la libertad de poder vivir más de una historia, no vive con la misma predisposición que su pareja pueda tener una relación con otra persona. Justifica la infidelidad y encuentra excusas para actuar de este modo. Vive la realidad desde la supremacía del yo, es decir, desde el ego.

Busca esa sensación de pasión que le permite experimentar las sensaciones frecuentes de la idealización sentimental en donde cada uno observa al otro como perfecto. Siente dificultad para afrontar una etapa de rutina en una relación de pareja cuando ya han quedado atrás las mariposas en el estómago o la intensidad de las primeras citas sin tener ese aliciente de emociones tan vivas.

El perfil psicológico de una persona infiel también suele conllevar a que su autoestima dependa, en gran medida, de esa búsqueda de aprobación externa en ese juego de la seducción que nace a partir del deseo de gustar y sentirse deseado ante la mirada ajena. Por tanto, esto esconde una frágil seguridad en uno mismo.

A su vez, esta búsqueda de la reafirmación del propio atractivo personal por medio del lenguaje de la seducción en una historia externa a la relación de pareja también conecta con una necesidad de juventud constante ante la ley del paso del tiempo que produce un efecto visible en la imagen corporal.

La persona tapa de forma temporal posibles carencias afectivas y vacíos internos, sin embargo, más allá de la superficie queda el sufrimiento que produce la dependencia emocional. Aunque el infiel se crea muy libre por tomar decisiones de este tipo, en realidad, está muy condicionado por sus propios hábitos y creencias.

Engaño permanente. Las infidelidades frecuentes son un síntoma de la falta de transparencia que tiene esa persona para hablar de sí misma con su pareja. La mentira es un recurso habitual para disfrazar la realidad. Aquel que se siente engañado tal vez descubra alguna contradicción en las versiones dadas sobre un tema, note cambios de comportamiento repentinos en el estilo de vida de su pareja u observe excusas poco coherentes para ausentarse de celebraciones importantes.

Aunque aquello que define a una persona infiel no es solo su capacidad de mentir, sino también, la naturalidad con la que lo hace y lo convincente que puede llegar a resultar si su pareja no desconfía todavía de sus actos. Si en algún momento se produce la ruptura definitiva al ser descubierto, muy pronto iniciará una nueva relación puesto que esta dependencia sentimental hace que el protagonista se sienta realmente incómodo con la idea de la soledad.

Por tanto, detrás del perfil de una persona infiel también existe un temor interno a esa sensación de vacío que surge ante la experiencia de sentirse solo sin haberlo elegido. (Nicuesa, 2018).

3.6.3. Motivos de la infidelidad.

- **La infidelidad del evitativo:** La persona evitativa tiene la necesidad de no sentirse atada a nadie y valoran por encima de todo su libertad, aunque en el fondo también necesitan la vinculación, pero no lo pueden reconocer por el miedo a que les hagan daño. Para demostrarse que no son dependientes de nadie, pueden recurrir a la infidelidad cuando las cosas se tornan demasiado cercanas y emocionales.
- **La infidelidad por inseguridad:** Muchas veces la persona infiel siente envidia de su pareja porque le recuerda lo que él/ella no es o no tiene: es más viejo/a, tiene peor sueldo, menos reconocimiento, no ha cumplido sus sueños, no es tan

atractivo, etc. La envidia es una emoción compleja donde el envidioso desea inconscientemente destruir al otro porque éste le recuerda todo lo que él no es. Con una autoestima baja y un deseo de destrucción tan grande no es de extrañar que se recurra a la infidelidad para demostrar que sí hay algo en lo que pueden ser mejores.

- **La venganza:** Algunas personas pueden resolver los daños y conflictos con la pareja mediante la infidelidad. En lugar de resolver sus peleas o de hablar las cosas que se hicieron mal o que le hicieron daño, prefiere infligir un castigo mediante la infidelidad.
- **Traumas en la sexualidad:** Haber sufrido un trauma a lo largo de la vida puede llevar a una persona a cometer una infidelidad. El abandono emocional temprano, el maltrato físico o el abuso sexual pueden descompensar nuestro concepto sobre el mundo, los demás y nosotros mismos, creyendo que todo es impredecible y que no se puede estar seguro en las relaciones humanas, afectando la autoestima y la capacidad de establecer relaciones sanas. Con estos esquemas mentales es comprensible que se recurra a la infidelidad para tener una sensación de control (Sarmiento,2018).

IV. DISEÑO METODOLOGÍA

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se enmarca dentro de los límites del área de la psicología clínica, puesto que la unidad de estudio es el individuo inverso en esta problemática en la cual sirve para un posterior abordaje y ampliación del tema. En este trabajo analizamos los rasgos de la personalidad, autoestima, funcionamiento familiar y estilos de amor con la finalidad de construir un perfil psicológico de las personas infieles. Aunque se considerando también la familia y el medio social donde viven.

“La Psicología Clínica se refiere a la aplicación y desarrollo de principios, métodos, procedimientos e instrumentos independientes para observar, comprender, predecir, prevenir y aliviar la discapacidad cognitiva, emocional y conductual, el malestar y la enfermedad en todos los aspectos de la vida humana y la promoción de la buena salud y calidad de vida (bienestar).” (González, 2015: 67).

Por sus características, la presente investigación se tipifica como un estudio **Exploratorio y Descriptiva**. *Exploratorio*, porque es una temática muy poco estudiada dentro del ámbito de la psicología, menos aún en el contexto social donde se realizó la investigación.

“Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2004: 93)

Descriptiva, porque con los datos obtenidos se busca caracterizar al fenómeno estudiado y no identificar las causas que lo ocasiona. La pretensión es de obtener información aproximativa del objeto de estudio sin entrar en un análisis explicativo. *“Los estudios*

descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Aries, 2003: 94).

Según el tipo de datos empleados, el presente estudio corresponde a un enfoque **cuantitativo**, por cuanto se basa en el estudio y análisis de los resultados de la aplicación de las diferentes pruebas psicométricas.

Asimismo, según el periodo temporal en el que se realizó esta investigación, corresponde a un estudio **Transversal**, puesto que se realizó en un grupo de distintos sujetos y no se efectuó un seguimiento exhaustivo del estudio.

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. Población

Según estudios sociológicos realizados a nivel mundial, el 78% de los hombres casados y el 70% de las mujeres casadas aseguró que tendría una relación extramatrimonial durante algún momento de su vida. Estas cifras se las sacó de información proporcionada por Second Love (es una red social para personas comprometidas que buscan una relación paralela; creada en 2008, por Erik Drost en los Países Bajos).

De acuerdo a los datos recabados, el 50% de 2,5 millones de usuarios de Second Love, proviene de Latinoamérica. El 70% de los usuarios de Second Love en todo el mundo son hombres. Los países con mayor cantidad de infieles en 2016 en Latinoamérica son: 1) Argentina; 2) Brasil; 3) México; 4) Chile; 5) Uruguay; 6) Colombia. Entre tanto, los países de Europa con mayor cantidad de mujeres infieles son: Holanda, Portugal, Bélgica y luego, España. (INFOBAE, 2020).

Según proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) Bolivia, para la gestión 2017, Tarija contara con aproximadamente 553.000 habitantes, de los cuales 50,5% son varones y el 49,5% mujeres. Según las mismas proyecciones, la ciudad de Tarija, capital de la provincia cercado tendrá cerca de 268.000 habitantes.

Del total de habitantes de la ciudad de Tarija, el 75.2% mantienen una relación de pareja, de los cuales, el 45.6 % son casados y el 29.6% son convivientes o concubinos. El resto de la población (24.8%) son personas solteras, viudas, divorciadas, niños, etc. (INE, 2017).

Si en la ciudad de Tarija el 75.2 % son personas que mantienen una relación de pareja, esto equivale a 201.536 habitantes, de los cuales, tomando como parámetro los datos aportados por Second Love, el 74% serían infieles, vale decir que la población de este estudio es de 149.136 habitantes, potencialmente infieles.

Las variables de selección o de inclusión que permitieron delimitar la población con mayor precisión son las siguientes:

1. Sexo:
 - a) Hombres.
 - b) Mujeres.

2. Estado civil:
 - a. Casados
 - b. Concubinos

3. Que haya aceptado (a la tesista) haber sido infiel a su pareja:
 - a. Infidelidad emocional (preludio erótico; se excluyen relaciones sexuales).
 - b. Infidelidad sexual (con una pareja).
 - c. Infidelidad sexual (con dos o más parejas diferentes).

(La información de esta variable fue determinada mediante la aplicación del cuestionario y datos sociodemográficos, en la cual figuro en el anexo 5 de este documento).

4.2.2. Muestra

Para la determinación del tamaño muestral se recurrió a utilización de la siguiente formula estadística, cuando el tamaño de la población es finita y/o conocida.

$$n = \frac{Z^2 * N * p * q}{(N - 1)e^2 + Z^2 * p * q}$$

Datos para determinar el tamaño de la muestra:

- Tamaño de la población: 149,136
- $Z_{\alpha}^2 = 1.96$ (Nivel de confianza es del 95%)
- $p =$ proporción esperada (en este caso 50% = 0.5)
- $q = 1 - p$ (en este caso $1 - 0.5 = 0.5$)
- $e =$ Margen de error (10%)
- El tamaño de la muestra al 95% de nivel de confianza y un margen de error del 10%, fue de 100 personas
-

$$n = \frac{Z^2 * N * p * q}{(N - 1)e^2 + Z^2 * p * q}$$

$$n = \frac{1.96^2 * 149136 * 0.5 * 0.5}{(149136 - 1)0.10^2 + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = \frac{3.8416 * 149136 * 0.5 * 0.5}{(149135)0.01 + 3.8416 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = \frac{143230,21}{1492,31}$$

$$n = 100$$

Criterios de selección muestral:

El número de la muestra fue determinada por criterios intencionales y no por el azar, esto debido a las características particulares del fenómeno de estudio: Infidelidad. Se empleó un procedimiento de muestreo no probabilístico debido a que no existe la información disponible como para extraer al azar el número de personas requeridas para la muestra; en ningún lugar existe un registro de las personas infieles. Es por esta razón que se empleó un criterio discrecional, particularmente basándonos en la disponibilidad de tiempo de las personas y su predisposición para colaborar con el estudio, además de la consulta previa de que sí habían sido infieles en algún momento de su relación de pareja, y se tomó en cuenta los otros criterios de inclusión descritos en el apartado anterior, como son: sexo y estado civil.

SEXO	Frecuencia
Masculino	64
Femenino	36
Total	100

4. 3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS**4. 3. 1. Métodos**

Para el presente trabajo se emplearon cuatro tipos de métodos: los métodos teóricos, analíticos, deductivos y empíricos.

4.3.1.1. Métodos teóricos

Los métodos teóricos se utilizaron en la construcción y desarrollo de la teoría científica y en los diferentes momentos del proceso de investigación. Además, permitieron profundizar en el conocimiento de las regularidades y características esenciales del perfil psicológico de las personas infieles. Entre los métodos utilizados para la presente investigación, fueron el analítico y el deductivo.

4.3.1.2. Método analítico.

Los objetivos de la presente investigación mayormente son de naturaleza analítica, ya que pretende identificar el perfil psicológico de las personas infieles de la ciudad de Tarija. Así, por ejemplo, se tienen como meta establecer las características de la personalidad, nivel de autoestima, estilos de amor y funcionamiento familiar de las personas infieles.

El método analítico *“realiza la distinción, conocimiento y clasificación de los distintos elementos esenciales que forman parte del fenómeno de estudio y de las interrelaciones que sostienen entre sí”* (Abreu, 2014: 199).

4.3.1.3. Método deductivo.

Los datos recabados a través de la aplicación de los instrumentos, serán interpretados empleando la lógica deductiva, pues dichos resultados cobran sentido al compararlos con los parámetros establecidos en un baremo, el mismo que le da sentido al resultado. De la misma forma, las hipótesis fueron formuladas mediante un proceso hipotético deductivo, pues los conocimientos previos que se tienen del rechazo y/o aceptación de la familia, fueron formulados a través de una hipótesis cuya naturaleza se basa en la deducción de una teoría psicológica.

“El método deductivo permite determinar las características de una realidad particular que se estudia por derivación o resultado de los atributos o enunciados contenidos en proposiciones o leyes científicas de carácter general formuladas con anterioridad” (Abreu, 2014: 200).

4.3.1.4. Método empírico

Estos métodos conllevan toda una serie de procedimientos prácticos de investigación, que posibilitan revelar las relaciones esenciales y las características fundamentales del objeto de estudio, accesibles a la detección sensorial a partir de las pruebas psicométricas.

4.3.2. Técnicas

Dentro de los métodos escogidos para dar cumplimiento con los objetivos, se han establecido ciertas técnicas pertinentes a las características de la población.

Técnicas de los test psicométricos. Los tests que se emplearon en la presente investigación son de naturaleza psicométrica (no proyectivos), es decir, emplean escalas estructuradas, objetivas y sus resultados se procesaron de manera estadística. A dicha técnica corresponden los tests de personalidad 16 PF, inventario de autoestima de Coopersmith, el cuestionario de evaluación del sistema familiar-CESF – FACES III e inventario sobre estilos de amor (IEAA) Adaptado por Ojeda (2006).

4.3.3. Instrumentos

A continuación, se presenta los distintos instrumentos que se emplearon en el estudio diseñado, dentro de una tabla resumen, en función de los métodos y técnicas a la cual corresponden.

Cuadro 1. Resumen de los métodos, técnicas e instrumentos

VARIABLES	MÉTODOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Personalidad	Test Psicológico	Test Psicométrico	Test 16 PF
Autoestima	Test Psicológico	Test Psicométrico	Inventario De Autoestima De Coopersmith
Funcionamiento Familiar	Test Psicológico	Test Psicométrico	Modelo Circumplejo –del sistema Familiar de Olson CESF- FACES III
Estilos de amor	Test Psicológico	Test Psicométrico	Inventario sobre estilos de amor (IEAA). Adaptado por Ojeda (2006)

Para el presente trabajo, se utilizaron los siguientes instrumentos:

1.- CUESTIONARIO DE LOS 16 FACTORES DE PERSONALIDAD “16 PF”

Autor: Raymond Catell.

Objetivo del test: se trata de cuestionario que identifica los rasgos de personalidad de un individuo

Técnica: test psicométrico (Inventario)

Confiabilidad y validez. Dentro de la confiabilidad, utilizando el método de examen y re-examen (test y retest), se le administra el 16PF a una misma muestra en dos ocasiones distintas; las correlaciones entre las puntuaciones obtenidas en las diferentes ocasiones son los estimados de confiabilidad. El intervalo de tiempo entre ambas administraciones puede ser corto (desde inmediatamente hasta dos semanas después) o largo (desde varias semanas hasta varios años después).

La validez de constructo del 16PF se refiere específicamente a cuan fiel le es la prueba al modelo original de factores. Diversos estudios, realizados con miles de personas de diferentes culturas y diversos parámetros demográficos, indican que la estructura factorial básica de la prueba está correcta.

Procedimiento de aplicación y calificación. La administración puede ser aplicada de forma individual o colectiva, la aplicación dura aproximadamente entre 30 a 45 minutos, solo es para adulto mayores, a partir de 18 años en adelante, mujeres y hombres de diferentes niveles educativos y profesionales la corrección es muy sencilla y puede ser realizada por cualquier persona experimentada.

Descripción de los materiales. Este instrumento es un inventario que consta de 184 ítems, evalúa y describe los rasgos de personalidad de adolescentes y adultos mediante el inventario de los 16 factores de personalidad.

Los 16 factores de la personalidad son:

FACTORES 16 PF

NIVELES BAJOS 1, 2, 3 NIVELES ALTOS 7, 8, 9

A. SIZOTIMIA	A. AFECTOMIA
B. INTELIGENCIA BAJA	B. INTELIGENCIA ALTA
C. POCA FUERZA DEL YO	C. MUCHA FUERZA DEL YO
E. SUMISIÓN	E. DOMINANCIA
F. DESURGENCIA	F. SURGENCIA
G. POCA FUERZA SUPER YO	G. MUCHA FUERZA SUPER YO
H. TIMIDEZ	H. AUDACIA
I. DUREZA	I. TERNURA
L. CONFIABLE	L. SUSPICAZ
M. PRACTICIDAD	M. IMAGINATIVIDAD
N. SENCILLEZ	N. ASTUCIA
O. SEGURIDAD	O. INSEGURIDAD
Q1. CONSERVADURISMO	Q1. RADICALISMO
Q2. ADHESIÓN AL GRUPO	Q2. AUTOSUFICIENCIA
Q3. BAJA INTEGRACIÓN	Q3. MUCHO CONTROL
Q4. POCA TENSIÓN	Q4. MUCHA TENSIÓN

Escala. Cada uno de los diferentes factores se expresan en escalas del 1 al 9 y se agrupan en 3 categorías: altos, medios y bajos. La interpretación general se la realiza ubicando los tres puntajes más representativos. Para la calificación de las respuestas dadas, se puntúan con 1 a 2 de acuerdo a la “clave de valoración” cada factor tiene un puntaje diferente, dichos puntajes se anotan en la hoja de respuestas en los casilleros correspondientes a cada uno de los factores.

De 1, 2, 3 = Nivel Bajo; 4, 5, 6 = Nivel Medio; 7, 8, 9 = Nivel Alto.

A continuación, se describe cada uno de los 16 factores de la personalidad:

FACTOR “A”

Sizotimia (Nivel Bajo 1, 2, 3): El individuo que recibe una calificación baja, tiene la tendencia de ser estirado, frío, rígido, reservado. Le gusta trabajar solo o en compañía de personas que él considera intelectuales. Le agradan las cosas materiales y la discusión, cuando se exponen puntos de vista diferentes. Es persona precisa y rígida en la manera de hacer las cosas y con relación a la generalidad de las gentes, algunas veces puede ser criticón, obstructivo, acaparador y excluyente.

Afectotimia (Nivel Alto 7, 8 9): El individuo que recibe un alto puntaje en este factor “A” tiene la tendencia de ser un buen genio, fácil de tratar, cooperador, amable con la gente y adaptable. Le gustan las ocupaciones que tiene que ver con la gente y poco con las cosas materiales. Tiene la tendencia a formar integrarse en grupos activos y es generoso en las relaciones personales. Es menos temeroso de las críticas y ligeramente menos responsable y preciso en sus obligaciones y en su trabajo.

FACTOR “B”

Inteligencia baja (Nivel Bajo 1, 2, 3): El individuo que obtiene una baja calificación en este factor tiende a ser lento o despacioso en sus actos, en su percepción y en su habilidad mental. Es de poca energía y demorado para aprender. Tiene poco gusto y poca capacidad para las formas altas de los conocimientos y tiende a ser en forma rústico y burdo.

Inteligencia alta (Nivel Alto 7, 8, 9): El individuo que recibe una calificación alta en este factor posee actitud para percibir y comprender las cosas con rapidez, es inteligente y aprende pronto. Generalmente es persona culta y de carácter, poseedora de una actividad mental rápida. Es brillante.

FACTOR “C”

Poca fuerza del yo (Nivel Bajo 1, 2, 3): El individuo que obtiene puntaje bajo tiende a ser emocionalmente inmaduro e impulsivo, débil para tolerar las frustraciones, evasivo, rehúye la toma de decisiones; de nervios fatigados, que fácilmente se enoja con las cosas y la gente. Generalmente es insatisfecho y poseedor de varios síntomas neuróticos, tales como fobia, perturbaciones del sueño o problemas psicosomáticos.

Mucha fuerza del yo (Nivel Alto 7, 8, 9): El que tiene el puntaje alto en este factor, tiende a ser maduro, persistente desde el punto de vista emocional, calmado, flemático, realista en cuanto a la vida y sus problemas y sus posibilidades, poseedor de una gran fuerza moral. Generalmente posee explicaciones completas o una filosofía íntegra sobre la vida. Es capaz de mantener una moral alta en un grupo.

FACTOR “E”

Sumisión (Nivel Bajo 1, 2, 3): El individuo cuyo puntaje es bajo, tiende a ser un seguidor de los demás, a depender de otras personas, a ir con el grupo, a someterse, es suave, complaciente, manso, tranquilo, obediente, es tierno, expresivo, dócil, humilde, impunitivo, pero se disgusta con facilidad.

Dominancia (Nivel Alto 7, 8, 9): El que obtiene una alta calificación en este factor, tiende a ser progresista, seguro de sí mismo, positivo, agresivo, polémico, fantasioso, valiente en su manera de enfrentar las situaciones extra positivo. Algunas veces puede llegar a ser solemne y estricto.

FACTOR “F”

Desurgencia (Nivel Bajo 1, 2, 3): Un bajo puntaje de este factor F indica que el individuo posee la tendencia a ser taciturno, reticente, introspectivo, sobrio, retraído. A veces es melancólico, lánguido suave., preocupado, incapaz de relajarse.

Surgencia (Nivel Alto 7, 8, 9): El individuo que obtiene alta calificación en este factor, es alegre, charlatán, franco, animoso, enérgico, expansivo. Con frecuencia se le elige como líder o dirigente de grupos por su buen humor e ingenio.

FACTOR “G”

Poca fuerza del súper yo (Nivel Bajo 1, 2, 3): El individuo que obtiene una calificación baja, tiene la tendencia a ser caprichoso, irresoluto, inconstante, renunciador, voluble, frívolo. A veces es indolente y falta las normas interiores de conducta, negligente en los deberes sociales, inmaduros, relajados.

Mucha fuerza del súper yo (Nivel Alto 7, 8, 9): Un puntaje alto indica que se trata de un individuo de carácter fuerte, responsable, decidido, enérgico, bien organizado. Generalmente es muy consciente y emocionalmente maduro y estable. Tiene gran respeto por los principios morales y prefiere a la gente eficiente, es atento con sus compañeros.

FACTOR “H”

Timidez (Nivel Bajo 1, 2, 3): El individuo que obtiene calificación baja tiene la tendencia a ser tímido, retraído, aislado, cauteloso, fugitivo, generalmente tiene complejo de inferioridad.

Tiene tendencia a expresar con lentitud, prefiere a uno o dos amigos íntimos y no muchos, no es capaz de mantener contacto con todo lo que está sucediendo a su alrededor.

Audacia (Nivel Alto 7, 8, 9): El individuo que obtiene puntaje alto tiene la tendencia a ser sociable, precario, cordial, arriesgado, dinámico, espontáneo. Es poseedor de respuestas emocionales en abundancia. Se entiende fácilmente con la gente en todas las circunstancias y soporta situaciones emocionales sin fatigarse. Tiene la inclinación a ser sentimental y a tener siempre interés en el sexo opuesto.

FACTOR “I”

Dureza (Nivel Bajo 1, 2, 3): Sensibilidad dura, realista, auto confiado, tiene aptitudes para mantener a un grupo operando sobre bases prácticas y realistas. Domina sus sentimientos y no demuestra ansiedad.

Ternura (Nivel Alto 7, 8, 9): Sensibilidad blanda, busca atención y ayuda, tiene la tendencia a ser muy tierno, imaginativo, artístico, soñador, dependiente, inmaduro, poco práctico, se angustia fácilmente.

FACTOR “L”

Confiable (Nivel Bajo 1, 2, 3): Respetuoso de los demás, muy bueno para trabajar en grupo, tolerante de los errores de las personas, está libre de dudas, celos, envidias, comprensivo y de fácil adaptación.

Suspica (Nivel Alto 7, 8, 9): Poco confiable, presumido, piensa demasiado en su vida interior, generalmente no le importa los demás y es inadecuado para trabajar en grupo.

FACTOR “M”

Practicidad (Nivel Bajo 1, 2, 2): Ansioso de hacer las cosas como deben hacerse, se preocupa por todo y es capaz de mantener el control de sí mismo en momentos críticos. Es bastante correcto y cuidadoso.

Imaginatividad (Nivel Alto 7, 8, 9): Es poco convencional y no le importa la demás gente. A veces hace escenas emocionales y llega a tener cierto grado de irresponsabilidad. Es bohemio, carente de sentido práctico con elucubraciones imaginativas.

FACTOR “N”

Sencillez (Nivel Bajo 1, 2, 3): Es demasiado sencillo, poco realizado, muy simple. Es ingenuo, no es brillante, se satisface fácilmente. A veces es rudo y vulgar.

Astucia (Nivel Alto 7, 8, 9): Cuidadoso, experimentado, mundano, desafiante, terco, calculador y poco inclinado a encontrar soluciones a las situaciones difíciles.

FACTOR “O”

Seguridad (Nivel Bajo 1, 2, 3): Muy confiado en sí mismo y en sus habilidades para manejar situaciones y personas. Afronta con tranquilidad las situaciones y se siente seguro de sí mismo.

Inseguridad (Nivel Alto 7, 8, 9): Está preocupado, evita a la gente, inclinado a tener sentimientos de ansiedad. No se siente aceptado por los grupos ni con espíritu para participar con ellos.

FACTOR “Q1”

Conservadurismo (Nivel Bajo 1, 2, 3): Son tradicionales, conservadores, no les gustan las situaciones nuevas y se oponen a cualquier cambio. No son imaginativos y se encuentran siempre demasiado satisfechos de sí mismo y de las cosas y situaciones que le rodean.

Radicalismo (Nivel Alto 7, 8, 9): Siempre está informado, le gusta experimentar ideas nuevas. No tiene tendencia a moralizar y es tolerante con las cosas que no están bien del todo.

FACTOR “Q2”

Adhesión al grupo (Nivel Bajo 1, 2, 3): No le gusta tomar decisiones solo, sino junto con otras personas. Le agrada mucho la aprobación de los demás y de la sociedad, goza que le admiren, no es un individuo muy resuelto y es indeciso.

Autosuficiencia (Nivel Alto 7, 8, 9): Es independiente, toma decisiones personales y actúa por sí mismo. Sin embargo, no es necesariamente un individuo dominante en cuanto a sus relaciones con los demás.

FACTOR “Q3”

Baja integración (Nivel Bajo 1, 2, 3): Es poco controlado, de carácter disparejo, no es respetuoso con los demás, es explosivo y poco cuidadoso.

Mucho control (Nivel Alto 7, 8, 9): Posee un gran control sobre sí mismo, domina sus emociones, es considerado con los demás, es obstinado y muy cuidadoso.

FACTOR “Q4”

Poca tensión (Nivel Bajo 1, 2, 3): Posee una buena estabilidad emocional. Está por consiguiente libre de tensiones emocionales, de impaciencia nerviosa.

Mucha tensión (Nivel Alto 7, 8, 9): Tiende a ser excitable, desasosegado, irritable, impaciente, con frecuencia se siente demasiado fatigado.

Teniendo en cuenta los conceptos planteados anteriormente los rasgos de personalidad, son de mucha importancia en el individuo, ya que éste va construyendo su identidad a lo largo de la vida, proyectando deseos personales, miedos, esperanza, etc. Estos rasgos los van adquiriendo en el transcurso de la vida a través de la educación, el afecto, el cuidado, que le proporcionan los padres de familia y su relación con el entorno.

2.- INVENTARIO DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH

Autor: Stanley Coopersmith. Adaptación para Chile de H. Brinkmann y T. Segure Universidad de Concepción, 1988.

Objetivo: El inventario de Autoestima de Coopersmith corresponde a un instrumento de medición cuantitativa de la autoestima. Este fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959.

Técnica: Inventario

Historia de creación y baremación.

Uno de los estudios clásicos acerca de la autoestima fue realizado por Coopersmith en 1967, quien trabajó con una muestra de 1947 niños de diez años a los que se les administró el Coopersmith Self-Esteem Inventory (S.E.I) y un cuestionario de comportamiento social. En su trabajo aisló 4 factores altamente significativos para la autoestima; éstos son:

- ___ La aceptación, preocupación y respeto recibidos por las personas, y la significación que ellos tuvieron.
- ___ La historia de éxitos y la posición (status) que la persona tiene en la comunidad.
- ___ La interpretación que las personas hacen de sus experiencias; cómo estas experiencias son modificadas por las aspiraciones y valores que ellas tienen.
- ___ La manera que tienen las personas de responder a la evaluación (Haeussler y Milicic 1995, pág. 19).

El autor escribe el instrumento “como consistente en 50 ítems referido a las percepciones del sujeto en cuatro áreas: sus pares, padres, colegio y sí mismo”. En 1967 Coopersmith informa que la confiabilidad test- retest, en un grupo de estudiantes de quinto y sexto año fue de un 0.89

El inventario de Autoestima de Coopersmith (S.E.I), (Coopersmith, 1959) es citado con mayor frecuencia. El SEI ha sido utilizado y validado en un mayor número de investigaciones transculturales demostrando siempre buenas propiedades psicométricas.

Se hizo una adaptación del instrumento para Chile que fue luego probada en una muestra de más de 1300 estudiantes de 1º y 2º año de Enseñanza Media, representativa para la comuna de Concepción. Sobre la base de los resultados obtenidos, se elaboraron luego

normas de puntaje T para cada una de las escalas del Inventario y se hicieron los estudios de confiabilidad y validez. En éstos se obtuvieron coeficientes con valores entre los 0.81 y 0.93 para las diferentes escalas. En relación al sexo, no se encontraron diferencias significativas.

Procedimiento de aplicación y calificación

El instrumento es un inventario de auto-reporte de 25 ítems, en el cual el sujeto lee una sentencia declarativa y luego decide si esa afirmación es “igual que yo” o “distinto a mí”. El inventario está referido a la percepción de la persona en tres áreas.

El Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos, toma como referencia los primeros 25 ítems del primer inventario de niños. Está compuesto por 25 Ítems, en los que no se encuentran incluidos ítems correspondientes a la escala de mentiras.

.

La prueba se encuentra diseñada para medir las actitudes valorativas con adolescentes y adultos a partir de los 16 años de edad en adelante. Los ítems se deben responder de acuerdo a si el sujeto se identifica o no con cada afirmación en términos de verdadero o falso.

Los 25 ítems del inventario generan un puntaje total así como puntajes separados en Tres áreas:

I. **SÍ MISMO GENERAL:** El cual refiere a las actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas.

II. **SOCIAL:** Se encuentra construido por ítems que refieren las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos. Así como sus referentes a las vivencias en el interior de instituciones educativas o formativas y las expectativas en relación a su satisfacción de su rendimiento académico o profesional.

III. FAMILIAR: Expone ítems en los que se hace referencia a las actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia.

El sujeto debe responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero (Tal como a mí) o Falso (No como a mí).

Escala:

Los intervalos para cada categoría de autoestima son:

De 0 a 24 Nivel de Autoestima Bajo

25 a 49 Nivel de Autoestima Medio bajo

50 a 74 Nivel de Autoestima Medio alto

75 a 100 Nivel de Autoestima Alto.

El puntaje total de autoestima resulta de la suma de los totales de las sub-escalas multiplicadas por 4 (CUATRO)

La calificación es un procedimiento directo. Los puntajes se obtienen haciendo uso de la **clave** de respuestas se procede a la calificación. Siendo al final el puntaje máximo 100.

Clave de respuesta:

Ítems verdaderos: 1, 4, 5, 8, 9, 14, 19 y 20. (Valen un punto, si el sujeto los eligió como **Verdaderos**).

Ítems falsos: 2, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18. (Valen un punto, si el sujeto los eligió como **Falsos**).

3.- CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DEL SISTEMA FAMILIAR -CESF-FACES III

Autor/es: David Olson

Objeto de test: evaluar dos de las dimensiones del Modelo Circumplejo de Sistemas familiares y Maritales: la cohesión y la flexibilidad familiar.

Técnica: test psicométrico (escala)

Descripción de los materiales. Este instrumento es un inventario que consta de 184 ítems, evalúa y describe los rasgos de personalidad de adolescentes y adultos mediante el inventario de los 16 factores de personalidad.

Codificación

Este cuestionario evalúa dos dimensiones: I. Vinculación emocional (ítems 1,3,5,7,9,11,13,15,17,19) y

II. Flexibilidad (ítems 2,4,6,8,10,12,14,16,18,20). Para obtener la puntuación en cada dimensión se suman las puntuaciones en los ítems correspondientes a ambas dimensiones. La dimensión I evalúa a su vez las siguientes subdimensiones: Unidad (ítems 1, 11, 17, 19); Límites (ítems, 5 y 7); Amistades y Tiempo (ítems 3 y 9) y Ocio (ítems 13 y 15). La dimensión II evalúa: Liderazgo (ítems 2, 6, 12, 18); Disciplina (ítems 4 y 10) y Reglas y Roles (ítems 8, 14, 16 y 20).

Propiedades psicométricas

Fiabilidad: La fiabilidad de la escala global según el Alpha de Cronbach es de .83. El Alpha para la escala de vinculación es de .81, mientras que para la escala de flexibilidades de .65. **Validez:** Discrimina entre sexos en el sentido de que los chicos perciben niveles más bajos de funcionamiento familiar al tiempo que también desean para su familia niveles más bajos de funcionamiento que las chicas. También discrimina

en función de la edad, en el sentido de que son los menores los que percibe y desean niveles más altos de funcionamiento familiar.

Administración: Individual o Colectiva.

objetivo: evalúa la percepción ideal que los miembros de la familia, mantienen con respecto a los niveles de cohesión y adaptabilidad.

Tiempo aproximado de aplicación: Diez minutos

Población a la que va dirigida: Todas las edades a partir de los 12 años.

4. INVENTARIO SOBRE ESTILOS DE AMOR (IEAA). Adaptado por Ojeda (2006)

Autor: Adaptación de Ojeda.

Objetivo del test: Identificar el estilo de amor predominante en la relación de pareja.

Técnica: Inventario.

Historia de creación y baremación. La escala se basa en la teoría planteada por Lee (1973), la cual propone una tipología de seis estilos diferentes de amar. La autora tomó en cuenta esa teoría y elaboró el inventario sobre estilos de amar para evaluar los seis estilos propuestos. La muestra estuvo constituida por 600 sujetos residentes del Distrito Federal (México), 354 mujeres y 246 hombres casados, con una escolaridad promedio de secundaria. El rango de tiempo de casados varió de 1 a 49 años.

Confiabilidad y validez. La confiabilidad equivale al siguiente hecho: La primera medida es una cuestión de consistencia: si probamos a la misma persona varias veces, esperaríamos obtener resultados similares cada vez. La confiabilidad mide cuánto

cambian los resultados de perfil de una prueba a otra, es decir comparando el test con el re-test. Se determinó el índice de confiabilidad del IEAA calculando la correlación individual de cada uno de los ítems en una situación test re-test con una muestra de 820 sujetos de origen hispano, alcanzándose una rotación ortogonal (Varimax) para extraer la estructura subyacente a las respuestas dadas de la muestra. La fiabilidad de las distintas escalas (pre test y post test) se evaluó a partir del estadístico α de Cronbach. En segundo lugar, se realizaron análisis de clusters o conglomerados utilizando el algoritmo de k medias e introduciendo como variables las puntuaciones directas obtenidas por los sujetos en las distintas escalas de la solución factorial definitiva.

La validez de un test está relacionada con el grado de cumplimiento de los propósitos planteados por el propio test, es decir, ¿mide el test lo que pretende medir? Esta duda se absuelve comparando el test en cuestión con otros instrumentos que han demostrado tener éxito en la medición del rasgo que se pretende valorar. Las diferentes técnicas de creación de perfiles miden diferentes factores, por lo que no esperaríamos encontrar coincidencias exactas en la comparación. Sin embargo, podemos ver las correlaciones entre los factores en los dos sistemas, para establecer si los factores en una prueba demuestran una relación estadística consistente con los de la otra.

Se procedió a la validación del IEAA a través del estudio de las diferencias en las puntuaciones promedio con tres test que miden el estilo de amor (Hazan y Shaver, 1987; Yárnoz Yaben, 1988; EPAA adaptado a Chile, 1995). Los 3 tests, tomados como parámetro, arrojaron una correlación de Pearson de 0.78, 0.92 y 0.84, respectivamente.

Procedimiento de aplicación y calificación. La administración puede ser aplicada de forma individual o colectiva, la aplicación dura aproximadamente 15 minutos, solo es a partir de 16 años en adelante, mujeres y hombres de diferentes niveles educativos y profesionales la corrección es muy sencilla y puede ser realizada por cualquier persona experimentada, mediante la aplicación sobre la hoja de respuestas, de la planilla de corrección que contiene la “clave de valoración”.

Descripción de los materiales. La prueba consta de un cuadernillo de 69 ítems, y una planilla de respuestas en la cual el evaluado debe dar respuesta en base a esta instrucción:

Marque con una “X” el número que mejor corresponda a la forma de interactuar con su pareja, considerando una de las siguientes alternativas de respuesta:

Totalmente de acuerdo	5
De acuerdo	4
Ni de acuerdo ni desacuerdo	3
En desacuerdo	2
Totalmente en desacuerdo	1

Posteriormente los diferentes valores de cada ítem son sumados para obtener unos puntajes directos, los cuales se los ubica en un baremo que los transforma a percentiles.

Escala. Los resultados se expresan indicando que el sujeto evaluado tiene un estilo de amor característico, en base a la siguiente escala y empleando una tabla de doble entrada:

1. Estilo erótico: Ideología que se funda en la atracción física hacia la pareja.
2. Estilo lúdico: Ideología bajo el pensamiento que solo se vive una vez, por tanto, se debe conocer personas de todo tipo, tener muchas parejas y buscar nuevas relaciones.
3. Estilo amistoso: Ideología cuya expresión de amor se funda en alimentar día a día una amistad profunda con la pareja.
4. Estilo maníaco: Ideología que se basa en ser demandante con la pareja y celarla muy frecuentemente.
5. Estilo pragmático: Ideología fundada en la planeación de la elección de la pareja y todo lo que entra en juego en la dinámica de dicha relación.

6. Estilo Agápico: Ideología cuya expresión de amor se basa en la consigna de que la pareja es más importante que uno, ante cualquier circunstancia se busca cubrir primero sus necesidades.

TABLA DE DOBLE ENTRADA

	<i>TIPOS DE AMOR</i>					
<i>FRECUENCIA</i>	<i>Erótico</i>	<i>Lúdico</i>	<i>Amistoso</i>	<i>Maniaco</i>	<i>Pragmático</i>	<i>Agápico</i>
<i>Nunca</i>						
<i>Casi nunca</i>						
<i>A veces</i>						
<i>Casi siempre</i>						
<i>Siempre</i>						

4.4. PROCEDIMIENTO.

El presente trabajo de investigación atravesó por las siguientes fases:

Fase I. Revisión Bibliográfica y contacto con las instituciones y personas vinculadas al estudio. Corriente psicológica adoptada.

Para el desarrollo del presente estudio no se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio asume una posición ecléctica ya que se está empleando diferentes instrumentos, que son complementarios entre sí y no contradictorios.

Fase II. Prueba piloto.

En esta fase se procedió a aplicar los instrumentos a una pequeña muestra (3 casos) que tuvo por objetivo verificar que los tests seleccionados responden a los objetivos planteados y a la población especial que se abordó, pues, aunque los instrumentos son tests totalmente validados, pero no fueron diseñados para una población particular de personas infieles.

Fase III. Selección de los instrumentos.

En base a los datos proporcionados por la prueba piloto se estableció de manera definitiva la batería de test que se empleó en el presente estudio. En este sentido, los tests seleccionados fueron:

- a) 16 PF de Cattell.
- b) Inventario de autoestima de Coopersmith
- c) Funcionamiento Familiar de Olson FCS
- d) Inventario sobre estilos de amor (IEAA). Adaptado por Ojeda (2006)

Fase IV. Selección de la Muestra.

Como se indicó en un apartado anterior, la selección de cada uno de los casos fue mediante un proceso intencional (no aleatorio) y según el grado de predisposición de las personas que admitieron haber sido infieles a su pareja y que quisieron participar en la investigación. Para conformar la muestra se empleó la técnica de bola de nieve, que consiste en identificar, en primera instancia, unos pocos casos de personas que fueron infieles a su pareja (esto se dio a través de los grupos de amigas que tiene la tesista en los cuales con mucha frecuencia se comenta sobre este tema), posteriormente, a esos pocos casos de personas infieles se les preguntó si conocían a otras personas que les habían sido infieles a su pareja y, posteriormente a estas últimas se les hizo la misma pregunta, de esta forma de manera creciente como una bola de nieve, se fue avanzando hasta conformar con el número requerido para la muestra. La muestra trató de acercarse lo más posible a una distribución equitativa y proporcional de las diferentes variables de selección o inclusión.

Fase V. Recojo de la Información.

En esta fase, se aplicó los diferentes instrumentos seleccionados según el orden, lugar y número de sesiones aconsejadas por las conclusiones emanadas después de la realización de la prueba piloto. Durante la prueba piloto se midió el tiempo promedio que tarda la aplicación de cada test, si existen palabras poco comprensibles en los ítems, el orden

más aconsejable (se determinó ir del más largo al más corto), el lugar más conveniente de aplicación, por ejemplo se determinó evitar hacerlo en los horarios en que la persona está junto a su pareja para evitar interferencias, etc. Los tests fueron aplicados de manera virtual. El orden de aplicación de los instrumentos fue el mismo en el que se enlistan los tests en el punto II de este capítulo, la estrategia fue empezar del más largo y finalizar con los más cortos. El número de sesiones necesarias para la aplicación de la batería completa fue de tres, en la primera se aplicó el 16 PF de Catell, en la segunda el test FCS de Olson y en la tercera los test de autoestima y de estilos de amor.

Fase VI. Procesamiento de la Información.

En esta fase, una vez obtenidos los resultados de cada test, se procedió a la sistematización de los datos a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Los datos se expresan, en el capítulo correspondiente, en porcentajes, frecuencias, cruzados de variables y comparación de medias aritméticas. Dichos resultados, posteriormente son interpretados en base a las teorías expuestas en el marco teórico, lo que posibilita la aceptación o rechazo de las hipótesis planteadas.

Fase VII. Redacción del Informe Final.

Una vez concluida la fase de tabulación de los datos se procedió a la redacción del informe final donde se expone de manera cuantitativa los datos obtenidos, más sus respectivos cálculos estadísticos, interpretándolos según las teorías a las que corresponden cada uno de los instrumentos y siguiendo el orden de los objetivos planteados. Para esto se recurrió a los conceptos e interpretaciones de los propios autores de los instrumentos, así como a investigaciones realizadas por otros autores.

V. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En esta parte del documento se presentan todos los resultados obtenidos a través de proceso de recolección de información. Tales datos se exponen en el orden de los objetivos planteados y según los instrumentos elegidos para este caso. En cada objetivo se presentan los datos a través de cuadros y, posteriormente, se realiza la interpretación respectiva.

En la primera parte de este capítulo se presentan los datos sociodemográficos de la muestra, en la cual no solo se incluyen características generales de las personas evaluadas (sexo, nivel educativo, etc.), sino información relativa al tema de estudio (tipo de infidelidad, causas y consecuencias de la infidelidad, etc.) recabada a través de un cuestionario (ver anexo 5).

5.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA MUESTRA

CUADRO 1. SEXO DE LAS PERSONAS DE LA MUESTRA

SEXO	Frecuencia	Porcentaje
1.-Masculino	64	64,0
2.-Femenino	36	36,0
Total	100	100,0

CUADRO 2. NIVEL EDUCATIVO, POR SEXO

EDUCACIÓN	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
1.- Bachiller	16 25,0%	13 36,1%	29 29,0%
2.- Universitario	31 48,4%	20 55,6%	51 51,0%
3.- Profesional (licenciatura)	17 26,6%	3 8,3%	20 20,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%

CUADRO 3. ESTADO CIVIL, POR SEXO

ESTADO CIVIL	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
1.-Concubinos	40 62,5%	28 77,8%	68 68,0%
2.- Casados	24 37,5%	8 22,2%	32 32,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%

CUADRO 4. RAZÓN PRINCIPAL DE LA INFIDELIDAD, POR SEXO

RAZÓN	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
1.-Disminución del amor	7 10,9%	21 58,3%	28 28,0%
2.-Disminución del erotismo	26 40,6%	9 25,0%	35 35,0%
3.-Por simple aventura	31 48,4%	2 5,6%	33 33,0%
4.-Porque él (ella) fue infiel primero	0 0,0%	4 11,1%	4 4,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%

CUADRO 5. CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD, POR SEXO

CONSECUENCIAS	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
1.-Ninguna (no lo sabe).	15 23,4%	8 22,2%	23 23,0%
2.-Crisis moderada (hubo disculpas)	43 67,2%	4 11,1%	47 47,0%
3.-Crisis grave (serias posibilidades de separación)	6 9,4%	24 66,7%	30 30,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%

CUADRO 6. TIPO DE INFIDELIDAD, POR SEXO

TIPO	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
Infidelidad emocional (preludio erótico; sin relaciones sexuales coitales).	3 4,7%	19 52,8%	22 22,0%
Infidelidad sexual (coito con una pareja)	27 42,2%	13 36,1%	40 40,0%
Infidelidad sexual (coito con dos o más parejas diferentes)	34 53,1%	4 11,1%	38 38,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%

5.2. OBJETIVO 1. ESTABLECER LOS RASGOS DE PERSONALIDAD PREDOMINANTES DE LAS PERSONAS INFIELES EN LA CIUDAD DE TARIJA.

Se empleó el Test 16PF de Catell, consta de 16 factores, de los cuales se presentan los datos obtenidos.

**CUADRO 7. PERSONALIDAD DE TODOS LOS MIEMBROS DE LA MUESTRA
(HOMBRES Y MUJERES)**

FACTOR	Bajo		Medio		Alto		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
A. Sizotimia - Afectividad	39	39	28	28	33	33	100	100%
B. Inteligencia Baja - Inteligencia Alta	15	15	32	32	53	53	100	100%
C. Poca Fuerza Del Yo- Mucha Fuerza Del Yo	42	42	15	15	43	43	100	100%
E. Sumisión – Dominancia	33	33	22	22	45	45	100	100%
F. Desurgencia –Surgencia	27	27	29	29	44	44	100	100%
G. Poca Fuerza Del Súper Yo- Mucha Fuerza Del Súper Yo	57	57	19	19	24	24	100	100%
H. Timidez – Audacia	11	11	21	21	68	68	100	100%
I. Dureza – Ternura	27	27	25	25	48	48	100	100%
L. Confiable – Suspica	28	28	22	22	50	50	100	100%
M. Practicidad -Imaginativita	33	33	25	25	42	42	100	100%
N. Sencillez – Astucia	10	10	20	20	70	70	100	100%
O. Seguridad – Inseguridad	48	48	21	21	31	31	100	100%
Q1. Conservadurismo – Radicalismo	25	25	22	22	53	53	100	100%
Q2. Adhesión Al Grupo – Autosuficiencia	25	25	20	20	55	55	100	100%
Q3. Baja Integración - Mucho Control	33	33	25	25	42	42	100	100%
Q4. Poca Tensión - Mucha Tensión	56	56	24	24	20	20	100	100%

En el cuadro 7 se puede apreciar el perfil de personalidad general de todas las personas infieles evaluadas en esta tesis. Se ha tomado en cuenta todos los porcentajes, tanto altos como bajos, que superan el 50%. A continuación se hace una descripción de cada uno de estos factores:

Puntajes bajos:

G. Poca Fuerza Del Súper Yo (57%). Las personas que dan un puntaje bajo en el factor G significa que tienen una escasa internalización de las normas familiares, institucionales y sociales. Es propio de los individuos con escaso apego a la norma, disciplina y autoridad en general. Con frecuencia no sienten ni culpa ni remordimiento al incumplir con los acuerdos y convenciones sociales. (Catell, 1972).

Q4. Poca Tensión (56%). Estas personas toman los problemas y las situaciones indefinidas con tranquilidad y gran relajación. Se angustian muy poco por aquellas cuestiones que al promedio de las personas inquieta o pone en alerta. No son personas rencorosas, olvidan fácilmente los problemas y no acumulan malestares por las cosas que no salen como ellas las planificaron. (Catell, 1972).

Puntajes altos:

N. Astucia (70%). Tienen sentido de la oportunidad y pueden aprovechar las ventajas que les ofrecen las diferentes situaciones. Habilidad para engañar o evitar el engaño o para lograr artificiosamente un propósito. (Catell, 1972).

H. Audacia (68%). Cualidad para enfrentar y realizar grandes acciones que representan en su desarrollo valentía y coraje por parte de quien las desempeña. No solo implica coraje, sino también astucia e inteligencia. Atrevimiento y osadía que le permite trazarse grandes metas y desplegar la energía para alcanzarlas, manifestando valor y destreza. (Catell, 1972).

Q2. Autosuficiencia (55%). Persona que pretende y se basta a sí mismo, que no necesita de los demás para satisfacer sus propias necesidades. Pero la autosuficiencia no es un simple deseo sino que también implica una cuestión de destreza y capacidad de resolver de manera independiente los principales problemas. (Catell, 1972).

B. Inteligencia Alta (53%). Gran capacidad para entender, pensar y manejar información. Predominio del pensamiento abstracto en relación al concreto. Elevada

capacidad de adaptación, de pensar en sentido alterno y considerar todas las posibles salidas a un determinado problema. (Catell, 1972).

Q1. Radicalismo (53%). Personas de ideas y convicciones fuertes, capaz de mantenerse firme e incólume en sus metas o, también, realizar reformas extremas o tajantes. Con frecuencia son intransigentes y poco flexibles en sus juicios o puntos de vista. (Catell, 1972).

**CUADRO 8. PERFIL DE PERSONALIDAD DE LOS HOMBRES Y MUJERES INFIELES
(CUADRO COMPARATIVO; ELABORADO EN BASE A LOS PORCENTAJES)**

FACTOR	HOMBRES				MUJERES				FACTOR
	BA	ME	AL	TO	BA	ME	AL	TO	
A. Sizotimia - Afectividad	42.2%	23.4%	34.4%	100%	33.3%	36.1%	30.6%	100%	A. Sizotimia - Afectividad
B. Inteligencia Baja - Inteligencia Alta	10.9%	32.8%	56.3%	100%	22.2%	30.6%	47.2%	100%	B. Inteligencia Baja - Inteligencia Alta
C. Poca Fuerza Del Yo - Mucha Fuerza Del Yo	59.4%	15.6%	25 %	100%	11.1%	13.9%	75%	100%	C. Poca Fuerza Del Yo - Mucha Fuerza Del Yo
E. Sumisión - Dominancia	28.1%	15.6%	56.3%	100%	41.7%	33.3%	25%	100%	E. Sumisión - Dominancia
F. Desurgencia - Surgencia	28.1%	29.7%	42.2%	100%	25%	27.8%	47.2%	100%	F. Desurgencia - Surgencia
G. Poca Fuerza Del Súper Yo - Mucha Fuerza Del Súper Yo	64.1%	15.6%	20.3%	100%	44.4%	25 %	30.6%	100%	G. Poca Fuerza Del Súper Yo - Mucha Fuerza Del Súper Yo

H. Timidez – Audacia	7.8 %	18.8%	73. %	100%	16.7%	25 %	58. %	100%	H. Timidez – Audacia
I. Dureza – Ternura	29.7%	23.4%	46.9%	100%	22.2%	27.8%	50 %	100%	I. Dureza – Ternura
L. Confiable – Sospicaz	34.4%	21.9%	43.8%	100%	16.7%	22.2%	61.1%	100%	L. Confiable – Sospicaz
M. Practicidad – Imaginativ a	39.1%	25 %	35.9%	100%	22.2%	25 %	52.8%	100%	M. Practicida d – Imaginativ ita
N. Sencillez – Astucia	10.9%	23.4%	65.6%	100%	8.3%	13.9%	77.8%	100%	N. Sencillez – Astucia
O. Seguridad – Inseguridad	51.6%	15.6%	32.8%	100%	41.7%	30.6%	27.8%	100%	O. Seguridad – Insegurida d
Q1. Conservadu rismo – Radicalism o	15.6%	23.4%	60.9%	100%	41.7%	19.4%	38.9%	100%	Q1. Conservad urismo – Radicalis mo
Q2. Adhesión Al Grupo – Autosuficie ncia	9.4 %	15.6%	75 %	100%	52.8%	27.8%	19.4%	100%	Q2. Adhesión Al Grupo – Autosufici encia
Q3.Baja Integración – Mucho Control	25 %	23.4%	51.6 %	100%	47.2%	27.8%	25 %	100%	Q3.Baja Integració n -Mucho Control
Q4. Poca Tensión - Mucha Tensión	57.8 %	23.4%	18.8%	100%	52. %	25 %	22.2%	100%	Q4. Poca Tensión - Mucha Tensión

El cuadro 8 presenta de manera comparativa los perfiles de personalidad de hombres y mujeres infieles. En dicho cuadro se han omitido las frecuencias para no saturar el mismo de demasiados números y favorecer la claridad de los resultados. Se resaltan los porcentajes más representativos que superan el 50% de los valores altos y bajos.

En dicho cuadro se puede apreciar que los hombres infieles presentan mayor grado de inteligencia que las mujeres infieles; en la categoría de puntajes altos los hombres dieron un porcentaje de 56.3% y las mujeres de 47.2%. Uno de los rasgos característicos de los hombres infieles, es su elevada inteligencia y gran capacidad de verbalización. (Roszenzvaig, 1995).

Otra diferencia notoria en el perfil de personalidad de hombres y mujeres infieles se da en el factor C, pues los hombres tienen poca fuerza del yo (59.4%) y las mujeres dieron un puntaje alto en mucha fuerza del yo (75%). Esto significa que las mujeres tienen mayor grado de adaptación al medio ambiente. Los varones infieles tienen una vida más relajada y de poca responsabilidad, pero las mujeres son más pragmáticas y pueden elegir las cosas en mayor concordancia con la realidad. *“Es típico en la mujer la posesión de un mayor principio de realidad”*. (Sarmiento, 2018: 37).

Los hombres infieles dieron puntajes altos en el factor dominancia, mientras que las mujeres infieles dieron puntajes altos en su opuesto, es decir, sumisión. Los hombres infieles son controladores de su pareja, mientras que las mujeres prefieren adoptar un perfil de sumisión, pero *“en el fondo son las que controlan la situación. Una apariencia de debilidad es la mejor manera de controlar al hombre dominante”*. (Rizo, 2019: 6).

Tanto hombres como mujeres infieles dieron puntajes altos en el factor G, poca fuerza del súper yo; pero los hombres infieles lo hicieron en mayor grado que las mujeres infieles diferencia de 64.1% a 44.4%. La poca fuerza del súper yo da como resultado una personalidad liberal, poco influida por las normas, moral y respeto a la autoridad. Seguramente esta poca fuerza del súper yo es la que permite que estas personas puedan

ser infieles a su pareja sin sentir mayor remordimiento de conciencia y con poco sentimiento de culpa desde el punto de vista ético religioso.

Tantos hombres como mujeres infieles son audaces, ambos dieron puntajes altos en el factor H. Los hombres tienen un porcentaje de 73.4% y las mujeres de 58.3%. Las personas audaces pueden romper el orden establecido y comportarse de acuerdo a sus ideas y deseos. La infidelidad es una cuestión de audacia, aventura, emoción y deseos de cambio. (Lemos, 2013).

Los hombres y las mujeres infieles dieron puntajes elevados en el factor L (suspiciosa) y en el factor N (astucia). Las mujeres son más suspicaces que los varones, pues ellas aventajan a ellos con una diferencia de 61.1% a 43.8%. En el factor astucia, también las mujeres aventajan a los varones con una diferencia de 77.8% a 65.6%. Al margen de estas diferencias numéricas, el hecho a resaltar es que las personas infieles tanto hombres como mujeres son suspicaces, desconfiadas, alertas y astutas. Son personas perspicaces, con gran empatía, que se dan cuenta rápidamente de los sentimientos y emociones ajenos y saben aprovecharlos. Desconfían rápidamente de su pareja, pueden darse cuenta cuando a ellas les son infieles y son más astutas que el promedio para planificar sus actos. Las mujeres, aunque se muestran sumisas (factor E), son más astutas que los hombres y pueden calcular mejor sus actos y medir mejor las consecuencias. *“Las mujeres planifican mejor sus actos infieles y quedan al descubierto menor número de veces que los hombres”*. (Nicuesa, 2018: 3).

Los hombres infieles dieron un puntaje elevado en el factor Q1 lo que demuestra que son más radicales en sus decisiones 60.9% que las mujeres infieles, las cuales son más conservadoras 41.7%. Los hombres infieles toman decisiones precipitadamente y tienen una marcada tendencia al cambio de pareja; las mujeres infieles prefieren, en última instancia, conservar la pareja actual, mantener la familia y solo adoptan un cambio, cuando están muy seguras de su decisión. (Ocaña, 2016).

Los hombres infieles dieron un puntaje elevado en el factor Q2 (autosuficiencia) complementando lo indicado en el factor Q1. Los hombres infieles, a decir de Ocaña (2016), no pueden mantener una misma pareja por mucho tiempo y “*pronto sienten la necesidad de un cambio afectivo en sus vidas*”. (pg. 57). Por su parte, las mujeres infieles dieron un puntaje elevado en el factor Q2 en el polo de adhesión al grupo. Esto confirma lo dicho en el párrafo anterior, que la mujer, en última instancia, prefiere la pareja actual y la familia. “*Merced a la mayor exaltación del instinto gregario en la mujer, ésta depende más de la pareja, del grupo y encuentra la realización personal en la intimidad de la familia*”. (Ocaña, 2016: 61).

Finalmente, ambos, hombres y mujeres infieles tienen muy poca tensión (factor Q4). Los primeros dieron un porcentaje de 57.8% y las segundas un porcentaje de 52.8%. Este rasgo complementa lo indicado párrafos más arriba cuando se indicaba que los hombres y mujeres infieles tienen escasa presencia del súper yo. Al poseer una leve voz de la conciencia que les llama la atención a través de la culpa y de la vergüenza, no sienten malestar ni tensión.

La autopercepción de sí mismos de elevada astucia e inteligencia, compensa su malestar interior y estas personas se consideran poseedoras de un don o carisma especial que les impide deprimirse o tensionarse. (Lemos, 2013).

CUADRO 9. PERFIL DE PERSONALIDAD RESUMIDO DE LOS HOMBRES Y MUJERES INFIELES

PERFIL DE PERSONALIDAD DE LAS PERSONAS INFIELES	
HOMBRES	MUJERES
VALORES BAJOS	VALORES BAJOS
G. Poca Fuerza Del Súper Yo (64.1%).	Q2. Adhesión Al Grupo (52.8%).
C. Poca Fuerza Del Yo (59.4%).	Q4. Poca Tensión (52.8%).
Q4. Poca Tensión (57.8%).	

VALORES ALTOS	VALORES ALTOS
Q2. Autosuficiencia (75%).	N. Astucia (77.8%).
H. Audacia (73.4%).	C. Mucha Fuerza Del Yo (75%).
N. Astucia (65.6%).	L. Suspica (61.1%).
Q1. Radicalismo (60.9%).	H. Audacia (58.3%).
B. Inteligencia Alta (56.3%). E. Dominancia (56.3%).	
PERFIL RESUMIDO	PERFIL RESUMIDO
<p>Baja internalización de las normas, escaso respeto a la moral y disminuido respeto a la autoridad.</p> <p>Insuficiente principio de realidad, por lo cual actúan de manera subjetiva y egocéntrica.</p> <p>Baja ansiedad y poco remordimiento.</p> <p>Autosuficientes, vanidosos; pueden olvidar rápidamente una relación personal o afectiva.</p> <p>Audaces, astutos, hábiles con la palabra y diestros con el engaño.</p> <p>Perseverantes, tercos y con tendencia a sobrevalorar sus propios principios.</p> <p>Inteligentes, locuaces y seductores.</p> <p>Dominantes, seguros de sí mismos y manipuladores.</p> <p>(Catell, 1972).</p>	<p>Necesidad manifiesta de pertenecer un grupo o de formar pareja; incomodidad ante la soledad y aislamiento.</p> <p>Poca tensión y angustia ante las situaciones nuevas e indefinidas.</p> <p>Astutas, calculadoras, frías y manipuladoras.</p> <p>Personas con los pies sobre la tierra, de elevado sentido pragmático y que toman decisiones pensando en los beneficios concretos, antes que en principios, valores e ideologías.</p> <p>Suspica, alertas, incisivas y de gran perspicacia para captar el peligro y el engaño.</p> <p>Audaces, atrevidas, arriesgadas y elevado espíritu de competencia.</p> <p>(Catell, 1972).</p>

En el cuadro 9 se presenta un perfil resumido de los hombres y mujeres infieles, en base a los factores de personalidad del 16 PF. Dicho perfil coincide en gran medida con los estudios realizados sobre el tema.

Nicuesa (2018), al referirse al perfil de personalidad de los individuos infieles resalta su astucia, elevada inteligencia y constantes deseos de cambios. Por su parte Lemos (2013) define a las personas infieles como “*Individuos que internalizaron en mínimo grado los principios éticos y morales de su cultura proclives al engaño, al comportamiento falso y protegidos por una frialdad que evita el remordimiento y el malestar interior*”. (Lemos, 2013: 119).

5.3. OBJETIVO 2. IDENTIFICAR EL NIVEL DE AUTOESTIMA DE LAS PERSONAS INFIELES EN LA CIUDAD DE TARIJA.

Se ha empleado el test de autoestima de Coopersmith (versión adultos), dicho instrumento mide la autoestima en tres áreas; sí mismo, social y familiar así como a través de un puntaje general.

CUADRO 10. AUTOESTIMA GENERAL DE TODAS LAS PERSONAS DE LA MUESTRA

GRADOS	Frecuencia	Porcentaje %
1. Autoestima baja	0	0
2.- Autoestima media - baja	13	13,0
3.- Autoestima media – alta	87	87,0
4. Autoestima alta	0	0
Total	100	100,0
Media aritmética: 59.68		

Por los datos expuestos en el cuadro 10 se puede indicar que la autoestima promedio de las personas infieles de la muestra evaluada (hombres y mujeres) se aproxima más al polo alto que al bajo, pues la categoría con mayor carga porcentual es la de “Autoestima media – alta” y la media aritmética de los percentiles en base a 100 es de 59.68.

Las personas infieles que tienen una autoestima con tendencia al polo alto tienen una elevada conformidad consigo mismas, están satisfechas con su manera de ser, indican que no se cambiarían por otras personas, se consideran simpáticas, tienen aptitudes de liderazgo por encima del promedio, se consideran dignos de confianza y guardan una relación de armonía con la familia. (Coopersmith, 1989). Estos datos coinciden con los resultados obtenidos a través del 16 PF, pues en el cuadro 7 y 8 se pudo apreciar que las personas de la muestra tienen elevada inteligencia, son audaces, seguras de sí mismas y de elevada astucia; todos ellos rasgos que fortalecen la autoestima.

**CUADRO 11. AUTOESTIMA POR ÁREAS DE HOMBRES Y MUJERES
(CUADRO COMPARATIVO)**

SÍ MISMO	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
2.- Autoestima media - baja	2 3,1%	18 50,0%	20 20,0%
3.- Autoestima media - alta	51 79,7%	18 50,0%	69 69,0%
4.- Autoestima alta	11 17,2%	0 0,0%	11 11,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%
Media aritmética	68.88	52.28	62.9
SOCIAL	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
2.- Autoestima media - baja	6 9,4%	6 16,7%	12 12,0%
3.- Autoestima media - alta	57 89,1%	30 83,3%	87 87,0%
4.- Autoestima alta	1 1,6%	0 0,0%	1 1,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%
Media aritmética	64.02	61.69	63.18

FAMILIAR	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
2.- Autoestima media - baja	16 25,0%	22 61,1%	38 38,0%
3.- Autoestima media - alta	48 75,0%	14 38,9%	62 62,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%
Media aritmética	55.16	49.03	52.95

AUTOESTIMA TOTAL	SEXO		Total
	Masculino	Femenino	
2.- Autoestima media - baja	2 3,1%	11 30,6%	13 13,0%
3.- Autoestima media - alta	62 96,9%	25 69,4%	87 87,0%
Total	64 100,0%	36 100,0%	100 100,0%
Media aritmética	62.68	54.33	59.68

Analizando los datos del cuadro 11 se pueden hacer las siguientes apreciaciones. Los hombres infieles en promedio tienen una autoestima más elevada que las mujeres infieles, pues en la categoría “autoestima media – alta” de los hombres infieles tienen un puntaje de 96.9%, mientras que las mujeres infieles, en la misma categoría, tienen un puntaje de 69.4%. Además la media aritmética de los hombres infieles, en los percentiles, es de 62.68, mientras que de las mujeres infieles es 54.33.

Interpretando este dato hay que indicar que es una apreciación clásica en la psicología que los hombres tienen una autoestima más elevada que las mujeres (Coopersmith, 1989) y que “*el puntaje promedio que arrojan las mujeres en los tests de autoestima es inferior al de los varones*”. (Branden, 1993: 58).

Desde otro punto de vista, los datos del cuadro 11 permiten sacar la conclusión que los hombres infieles el área en la cual presentan una autoestima más elevada es la del sí mismo (media: 68.88) y en la que presenta el puntaje más bajo es en la familiar (media: 55.16). En cambio las mujeres infieles el área de autoestima más alta es la denominada “social” (media: 61.69) y las más baja corresponde a la familiar (media: 49.03).

Los datos del anterior párrafo se podrían interpretar, según nuestro punto de vista, de la siguiente manera: Los hombres infieles, tal como se lo vio en el perfil de personalidad, se caracterizan por ser inteligentes, dominantes, seguros de sí mismos, autosuficientes, vanidosos y con muy baja tensión y ansiedad. Todos estos atributos pueden incidir favorablemente en su autoestima y dar como resultado una autopercepción positiva en el área de “sí mismos”. Esta apreciación se ve corroborada por lo que afirma Maite Nicuesa en su estudio titulado “Perfil psicológico de una persona infiel”, donde al referirse a los varones indica: *“La infidelidad llena de orgullo y enaltece el ego del hombre”*. (2018: 135).

El hecho que las mujeres infieles presenten su autoestima más alta en el área social, podría interpretarse, según nuestro parecer, haciendo referencia al hecho que, tal como se lo ha podido apreciar en el perfil de personalidad (cuadro 9) son audaces, atrevidas, de elevado espíritu de competencia y gran sentido de pertenencia grupal, por lo cual dan mucha importancia a la socialización y se sienten muy orgullosas y satisfechas consigo mismas al ser codiciadas por alguien más, aparte de su pareja. El ser el centro de atención, sentirse apreciadas y ser el blanco de los deseos de muchos hombres les hace elevar su autoestima en el área social. *“La infidelidad femenina tiene mayor repercusión social”*. (Nicuesa, 2018: 149).

Tanto hombres como mujeres infieles presentan el menor nivel de autoestima en el área familiar. La interpretación de este hecho posiblemente se la deba realizar considerando los datos que indican que la mayor repercusión negativa que tiene la infidelidad se da en la familia y en los hijos. Hombres y mujeres infieles, que ponen en crisis su familia, experimentan un gran cargo de conciencia por este hecho. *“Los más afectados por las*

repercusiones negativas de la infidelidad son los hijos, cuando se enteran del comportamiento anómalo de sus padres”. (Nicuesa, 2018: 150).

En el cuadro 12 se puede apreciar que los hombres infieles tienen una autoestima media – alta en un 75%, mientras que las mujeres infieles, en esa misma categoría, solo alcanzan al 38.9%. Este dato revela que las mujeres infieles tienen una autoestima mucho más baja que los hombres infieles en el área familiar.

La explicación de este hecho se la ha buscado en los estudios realizados por otros autores, en diferentes países. Bonilla (1993), en su libro “Infidelidad en pareja”, a la letra dice: *“A pesar de las transformaciones propiciadas por la liberación femenina en el transcurso del siglo XX, a través de la llamada revolución sexual, las mujeres siguen experimentando mayor censura social en sus comportamientos sexuales, mucho más en aquellos que contradicen los cánones morales y ético-religiosos. La infidelidad femenina es juzgada con mayor severidad, no solo en base a los estereotipos sociales, sino particularmente por las representaciones sociales introyectadas por la propia mujer. La mujer infiel se considera indigna ante el rol asignado por la sociedad de madre pura y abnegada, a pesar que en su rol asumido esté presente la idea de igualdad de derechos y libertad sexual, pregonada por el destape sexual del siglo XX”.* (Bonilla, 1993: 79).

A continuación se presenta la relación entre la variable autoestima y algunos indicadores asociados a la conducta de infidelidad.

5.4. OBJETIVO 3. EVALUAR EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE LAS PERSONAS INFIELES EN LA CIUDAD DE TARIJA.

Se empleó el cuestionario de evaluación del sistema familiar -CEDF- FACES III, de David Olson. Dicho instrumento evalúa dos de las dimensiones del Modelo Circumplejo de Sistemas familiares y Maritales: la cohesión y la flexibilidad familiar. Dicho test mide el funcionamiento familiar real y el funcionamiento familiar ideal o deseado.

A continuación se presentan los datos obtenidos mediante el test de Olson, en primer lugar de manera desglosada en las 16 áreas y, posteriormente según los tres niveles equilibrada, rango medio, extrema, tanto de hombres como de mujeres infieles.

**CUADRO 12. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR REAL DE LOS HOMBRES INFIELES
(DESGLOSADO POR ÁREAS)**

TIPO DE FAMILIA	Frecuencia	Porcentaje %
3. Estructuralmente separada (BA)	1	1,6
5. Flexiblemente desapegada (ME)	2	3,1
6. Flexiblemente apegada (ME)	1	1,6
7. Caóticamente separada (ME)	6	9,4
8. Caóticamente conectada (ME)	1	1,6
9. Estructuralmente desapegada (ME)	16	25,0
10. Estructuralmente apegada (ME)	3	4,7
11. Rígidamente separada (ME)	7	10,9
12. Rígidamente conectada (ME)	2	3,1
13. Caóticamente desapegada (EX)	9	14,1
14. Caóticamente apegada (EX)	2	3,1
15. Rígidamente desapegada (EX)	10	15,6
16. Rígidamente apegada (EX)	4	6,3
Total	64	100,0

Al analizar los datos del cuadro 12 se puede advertir que de los 16 tipos de familia identificados por Olson, predomina el número 9 (25%), denominado: Estructuralmente desapegada. Este tipo de familia real en los hombres infieles corresponde al término medio, el cual se caracteriza por el predominio de uno de los dos factores: cohesión o flexibilidad.

Las familias **estructuralmente desapegadas** “*Son familias con orden, jerarquía o estructura, está claro quién es el líder y cuáles son las funciones de cada uno, pero esa*

estructura es relativamente flexible y pueden alternarse los roles con cierto grado de disciplina democrática, dándose cambios cuando sus integrantes lo solicitan. Son separadas pues sus límites externos e internos son semi-abiertos, sus límites generacionales son claros, cada individuo constituye un subsistema, sin embargo cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares. Son familias con acuerdo en su roles, pero desapegadas, es decir, no existe cohesión entre ellos. Es una separación consensuada y por acuerdo de todos. Todos su miembros funcionan de manera liberal, por acuerdo mutuo”. (Olson, 1989: 167).

Los puntajes que le siguen predominando son de tipos de familias extremas, la número 15 (rígidamente desapegada) y 13 (caóticamente desapegados). Ambas familias (junto con la que aparece en primer lugar), tienen en común que son desapegadas; esto significa que entre los miembros que integran dicha familia existe muy poca cohesión, cada miembro tiene su rol claramente establecido, pero no se superponen entre ellos. Son familias que respetan la individualidad de cada uno, al punto de casi ya no ser familias. Los tipos 15 y 13 corresponden a familias disfuncionales, donde cada miembro actúa por su cuenta, una en un clima de caos (la número 13) y otra en un ambiente de terca rigidez motivada por los intereses de cada uno (número 15). (Olson, 1989).

Como se puede apreciar, las familias de los hombres infieles tienen en común que son desapegadas, no existe cohesión, predomina la individualidad, existe poco afecto y pueden separarse fácilmente. Un rasgo común del individuo infiel es el poco apego a la pareja y a la familia, ya que puede separarse y volver a empezar otra relación sin sentir demasiada extrañeza o malestar.

Posiblemente ese rasgo de frialdad de sentimientos hace que sean infieles, pues en su relación actual no encuentran el cariño y la calidez propia de la pareja y de la familia, por lo cual no tienen demasiado temor a perderla y ven con entusiasmo e interés una nueva relación. *“El infiel no tiene arraigo afectivo ni familiar, una aventura extrafamiliar es una posibilidad de una cura a su soledad”.* (Kephart, 1967: 57).

**CUADRO 13. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR REAL DE LOS HOMBRES INFIELES
(AGRUPADO POR RANGOS)**

RANGO	Frecuencia	Porcentaje %
Equilibrada – Balanceada	1	1,6
Rango Medio	38	59,4
Extrema	25	39,1
Total	64	100,0

En el cuadro 13 se presentan los datos agrupados en las 3 áreas del modelo circunplejo de Olson. En él se puede observar que predomina el tipo de familia real de rango medio 59.4%. Este tipo de familia real de los hombres infieles cumple con uno de los requisitos de la funcionalidad ya sea cohesión o adaptabilidad pero no con el otro. No son familias disfuncionales propiamente dichas, pero sí adolecen de alguna limitación que ocasiona que los miembros de la familia no se sientan satisfechos en su totalidad en el grupo de sus seres queridos. Solo hay un varón que según sus respuestas dadas al test, pertenece a una familia equilibrada o balanceada, donde de manera armónica se conjugan la cohesión y la adaptabilidad.

“Las familias de rango medio ‘funcionan’, aunque les falta algo. Podría ser, por ejemplo, que no se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver problemas familiares, además ellos no opinan sobre su disciplina dentro y fuera de casa siendo sus padres los que determinan las reglas familiares de forma autoritaria, sin embargo sus padres están pendientes de ellos y sus problemas preguntando y orientándoles sobre cómo resolver los mismos.

En otros casos los roles familiares se encuentran invertidos, siendo los hijos quienes deciden sus castigos cuando consideran que realizaron alguna conducta inadecuada, como romper cosas, auto infligiéndose medidas como ir a su cuarto y meditar sobre sus actos una vez que se sienten más tranquilos, conversando con sus padres, etc. Por otro lado los hijos que son castigados por sus padres consideran que se debe a las acciones de otras personas, y acusan a los padres para imponer cierta disciplina sin consultar

con el resto de integrantes de la familia, asumiendo castigos que involucran quitar ciertos privilegios a sus hijos como el ver la televisión, pero que no tienen nada que ver con la falta.

Estas familias con frecuencia presentan una adaptabilidad Alta, siendo los padres quienes ejercen las relaciones de poder imponiendo las reglas del sistema familiar sin considerar la opinión del resto de integrantes familiares, con roles disfuncionales como la parentalización de los hijos; pero dicha adaptabilidad no es duradera ni consistente”. (Olson, 1989: 169).

CUADRO 14. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR IDEAL DE LOS HOMBRES INFIELES (DESGLOSADO POR ÁREAS)

TIPO DE FAMILIA	Frecuencia	Porcentaje %
1. Flexiblemente separada (BA)	4	6,3
2. Flexiblemente conectada (BA)	15	23,4
3. Estructuralmente separada (BA)	3	4,7
4. Estructuralmente conectada (BA)	11	17,2
5. Flexiblemente desapegada (ME)	12	18,8
6. Flexiblemente apegada (ME)	14	21,9
8. Caóticamente conectada (ME)	1	1,6
9. Estructuralmente desapegada (ME)	2	3,1
11. Rígidamente separada (ME)	2	3,1
Total	64	100,0

La segunda parte del test de Olson interroga a los evaluados sobre cómo quisieran que sea su familia. Frente a tales ítems, los hombres infieles dieron las respuestas que figuran en el cuadro 14. En dicho cuadro se puede advertir que los porcentajes

mayoritarios giran en torno a los siguientes tipos de familia: Flexiblemente conectada 23.4% y Flexiblemente apegada 21.9%.

El tipo de familia ideal para los hombres infieles en primer lugar esta flexiblemente conectada, pertenece al grupo de familias balanceadas, es decir, las que cumplen con los dos requisitos de cohesión y adaptabilidad. Este dato se lo debe interpretar indicando que las personas infieles lo que más desean en sus familias es la conexión, la unión, la integración, precisamente lo que les falta a sus familias reales (datos del cuadro 12 y 13). A pesar del halo de invulnerabilidad y autonomía que manifiestan los hombres infieles, en el fondo reconocen y extrañan vivir en un ambiente de cohesión familiar.

El tipo de familia ideal que resulta en segundo lugar flexiblemente apegada, si bien corresponde al nivel medio, es decir al grupo de familias que, si bien son funcionales, pero que adolecen de algún defecto, tiene el rasgo del apego. Los tipos de familia que predominan en la vida real (datos de los cuadros 12 y 13) adolecen de la unión e integración entre sus miembros. Al parecer ese es el rasgo que los hombres infieles más desean en sus familias y que quizás, a través de sus persistentes infidelidades, buscan obtener en algún momento. Como lo dice Kephart (1967: 58) *“El infiel vive en una permanente soledad”*.

CUADRO 15. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR IDEAL DE LOS HOMBRES INFIELES (AGRUPADO POR RANGOS)

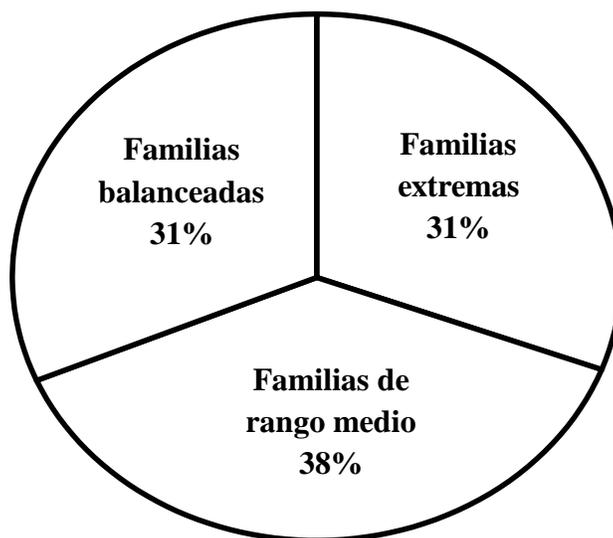
RANGO	Frecuencia	Porcentaje %
Equilibrada - Balanceada	33	51,6
Rango Medio	31	48,4
Total	64	100,0

Los datos del cuadro 15 corroboran la información desglosada presentada en el cuadro 14, pues en él se puede observar que los hombres infieles desean poseer una familia integrada, que balancee la adaptabilidad con la cohesión 51.6%. Cuando los hombres infieles presumen de invulnerabilidad y autonomía sentimental, en realidad están

expresando un deseo más que una realidad (Galarza, Martínez & Ortiz, 2014). Los hombres infieles, como toda persona, desea convivir en un núcleo familiar donde haya cariño, extrañeza del uno por el otro y deseos de unión.

Sin contradecir el comentario anterior, el cuadro 15 refleja que los hombres infieles en un porcentaje elevado (48.4%) desean una familia sin demasiado apego y sin demasiadas estructuras. Este porcentaje es elevado considerado con los porcentajes promedios que presenta Olson en su libro (1989), donde presenta este gráfico

Tipologías generales de la familia; según el Modelo Circumplejo



En base a esto se puede indicar que si bien, la mayoría de los hombres infieles desean poseer una familia ideal, cohesionada y flexible, pero también hay un porcentaje elevado cerca de la mitad, que desea poseer una familia moderadamente cohesionada, donde si bien hay unidad, pero que cada uno de los miembros de la familia tengan su espacio propio y sus libertades personales.

**CUADRO 16. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR REAL DE LAS MUJERES
INFIELES
(DESGLOSADO POR ÁREAS)**

TIPO DE FAMILIA	Frecuencia	Porcentaje %
6. Flexiblemente apegada (ME)	3	8,3
7. Caóticamente separada (ME)	2	5,6
8. Caóticamente conectada (ME)	2	5,6
9. Estructuralmente desapegada (ME)	3	8,3
10. Estructuralmente apegada (ME)	3	8,3
12. Rígidamente conectada (ME)	6	16,7
13. Caóticamente desapegada (EX)	2	5,6
14. Caóticamente apegada (EX)	7	19,4
15. Rígidamente desapegada (EX)	3	8,3
16. Rígidamente apegada (EX)	5	13,9
Total	36	100,0

El cuadro 16 indica que el tipo de familia real que predomina en el caso de las mujeres infieles es la denominada “caóticamente apegada” (19.4%). Es un tipo de familia disfuncional de categoría extrema, donde no se respeta la jerarquía, donde no hay orden, autoridad, respeto a las normas y tampoco hay cohesión y unidad entre los miembros que la componen (Olson, 1989). La quinta parte de las mujeres infieles proviene de un ambiente poco familiar, donde reina el caos y la falta de unidad.

El segundo tipo de familia real predominante es la denominada “Rígidamente conectada” (16.7%). Es un tipo de familia de rango medio, donde si bien los miembros que la componen se encuentran conectados y unidos, pero existe demasiada rigidez y autoritarismo. Los roles están definidos, pero no son flexibles y no se alteran en caso de necesidad. Son las familias típicas donde cada uno hace lo suyo y no se involucra con las

responsabilidades ajenas, si uno de los miembros falla en sus labores, nadie le ayuda, ni nadie toma la iniciativa de asumir nuevos roles, pues predomina la rigidez e inamovilidad de responsabilidades. (Olson, 1989).

Las familias rígidamente conectadas *“son familias que condicionan el tiempo que pueden pasar juntos entre todos, solo cuando están libres de las preocupaciones del trabajo y el ambiente sea tranquilo para ellos. Como menciona uno de los hijos “por lo general salimos el fin de semana pues de lunes a viernes mi mami trabaja, llega tarde y cansada, mi papi también por eso salimos solo el fin de semana”. Los otros días no les podemos pedir que jueguen con nosotros pues es norma que solo podemos compartir los fines de semana a mi papá no le podemos molestar cuando está en su cuarto trabajando”*. (Ferre, et al, 2013: 97).

CUADRO 17. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR REAL DE LAS MUJERES INFIELES (AGRUPADO POR RANGOS)

RANGO	Frecuencia	Porcentaje %
Rango medio	19	52,8
Extrema	17	47,2
Total	36	100,0

De manera general, el funcionamiento familiar de las mujeres infieles corresponde al rango medio 52.8%. Más de la mitad de todas las mujeres entrevistadas pertenecen a una familia que si bien funciona, como dice Olson (1989), pero que adolece de algunos defectos: es demasiado desapegada, o es asfixiantemente superpuesta, es caótica, demasiado rígida, etc.

No hay ninguna mujer, según las respuestas dadas al test, que pertenezca al tipo de familia balanceada y equilibrada. Todas las mujeres infieles provienen de familias donde existe una funcionalidad a medias, donde no se cumplen con todos los requisitos para

una convivencia familiar pacífica, armónica y unida. Podemos suponer que esa es una de las razones que impulsan a que las mujeres sean infieles.

Según Olson (1989), el perfil familiar de las mujeres infieles, expresado en el cuadro 23, corresponde a una población atípica, pues en promedio, según las investigaciones normalizadoras realizadas por dicho autor en la estandarización de su test, aproximadamente el 30% de la población promedio pertenece a una familia equilibrada. En el caso de esta tesis, existe 0% de familias equilibradas y un exceso de familias extremas o disfuncionales.

CUADRO 18. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR IDEAL DE LAS MUJERES INFIELES (DESGLOSADO POR ÁREAS)

TIPO DE FAMILIA	Frecuencia	Porcentaje %
1. Flexiblemente separada (BA)	11	30,6
2. Flexiblemente conectada (BA)	15	41,7
3. Estructuralmente separada (BA)	1	2,8
4. Estructuralmente conectada (BA)	6	16,7
6. Flexiblemente apegada (ME)	3	8,3
Total	36	100,0

A través del cuadro 18 se puede apreciar que las mujeres infieles desean sobre todo un tipo de familia ideal “flexiblemente conectada”. Esta clase de familia se caracteriza porque sus miembros se encuentran conectados, existe integración y unión entre ellos, y a su vez hay una flexibilidad en los roles, es decir los unos con los otros pueden intercambiarse el liderazgo en caso de ser necesario. (Olson, 1989).

En segundo lugar, las mujeres infieles desean familia ideal un tipo de familia que se caracteriza por ser “flexiblemente separada”. En esta clase de familia lo destacable es que entre sus miembros existe independencia y respeto a sus roles y funciones, no hay una autoridad asfixiante que reprime los deseos y aspiraciones personales; los roles referidos a la autoridad son flexibles, de modo que se pueden intercambiar, según la ocasión. El padre, el esposo o la persona de mayor estatus, permite a los subalternos asumir temporalmente el liderazgo y ensayar el desempeño de la autoridad. (Olson, 1989).

CUADRO 19. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR IDEAL DE LAS MUJERES INFIELES (AGRUPADO POR RANGOS)

RANGO	Frecuencia	Porcentaje %
Equilibrada - Balanceada	33	91,7
Rango Medio	3	8,3
Total	36	100,0

En el cuadro 19 se puede apreciar de manera resumida los tipos de familia ideal que desean las mujeres infieles. Como es lógico de esperar casi todas ellas 91.7% aspiran tener una familia equilibrada - balanceada, donde predomine la unidad (cohesión) y la armonía (adaptabilidad). Gran parte de las mujeres infieles provienen de familias que se caracterizan por ser caóticas, donde se impone la autoridad, donde existe rigidez en los roles y ellas se sienten asfixiadas y reprimidas. Por esta razón, en la familia ideal, aspiran tener una familia balanceada, con respeto a los roles de cada uno, donde exista autoridad pero que esta no implique reprimir y coartar la libertad de cada uno de los miembros.

5.5. OBJETIVO 4. DESCRIBIR LOS ESTILOS DE AMOR DE LAS PERSONAS INFIELES EN LA CIUDAD DE TARIJA.

Se empleó el Inventario sobre estilos de amor (IEAA), adaptado por Ojeda (2006). Dicho instrumento se basa en la teoría planteada por Lee (1973) y toma en cuenta seis estilos de amor en la relación de pareja.

CUADRO 20. ESTILOS DE AMOR DE TODAS LAS PERSONAS INFIELES DE LA MUESTRA

FRECUENCIA	Agápico	Amistoso	Erótico	Lúdico	Maniaco (celoso)	Pragmático
	%	%	%	%	%	%
Nunca	6	4			24	
Casi nunca	47	59			56	18
A veces	41	37	36	29	20	61
Casi siempre	6		57	54		21
Siempre			7	17		
Total:	100	100	100	100	100	100
Media aritmética:	41.07	36.91	65.46	68.32	28.81	52.45

En el cuadro 20 se puede apreciar que de los seis estilos de amor de las personas infieles medidos por el test empleado, predomina el lúdico. Este tipo de amor se caracteriza por ser *“un amor de entretenimiento. El amor es vivenciado como un juego cuyo fin es el placer sin ningún compromiso, permite mantener varias relaciones al mismo tiempo y el sexo se considera como una diversión. Las personas que se inclinan por esta forma de amar son individuos en búsqueda de sensaciones, en los cuales la relación se vuelve con el tiempo insatisfactoria. Lo buscan más los hombres que las mujeres”*. (Ojeda, 2006: 134).

Los resultados son coherentes con la realidad, pues si la muestra evaluada trata de personas infieles, es de esperar que la concepción del amor que tienen sea superficial, ligera y lúdica. Al respecto, Fisher (2009) en su libro “Por qué amamos: Naturaleza y química del amor romántico”, reporta una investigación realizada en Madrid, empleando el mismo instrumento utilizado en esta tesis (IEAA), de la siguiente manera: *“Un infiel es un individuo que habitualmente quebranta las normas básicas en las que se basa una relación de pareja. Bien sea por deseos hacia otra persona, porque se siente sumergido en una monotonía o falta de nuevas sensaciones en su propia relación.*

La persona infiel busca nuevas experiencias y sensaciones en otros, sin expresarle con anterioridad esta sensación a su pareja. Se demostró que una persona infiel posee la inclinación al apego, denominado “apego inseguro”, según esta teoría de apego de John Bowlby.

El infiel presenta deficiencias al momento de dominar sus impulsos y una insatisfacción continua. Sufren de ansiedad, temen que su pareja sentimental los rechace, y sienten la necesidad de relacionarse de manera impulsiva y frecuente buscando aprobación. En el fondo los infieles son más celosos de lo que aparentan pues padecen una autoestima débil y de un gran complejo de inferioridad, la cual busca recompensarse gustándoles a otras personas.

El infiel tiene una actitud impredecible pues no posee sentimientos estables, ni establecen relaciones con una suficiente convicción ni seguridad. Son personas de naturaleza fría, con tendencia a permanecer distantes, teniendo siempre relaciones menos profundas o de menor aporte sentimental. Son personas con un nivel alto de agresividad, hostilidad y comportamiento esquivo, para ellos ser infiel tiene un mismo sentido emocional que para las relaciones comunes de otras personas”. (94).

CUADRO 21. ESTILOS DE AMOR SEGÚN EL SEXO

HOMBRES						
FRECUENCIA	Agápico	Amistoso	Erótico	Lúdico	Maniaco (celoso)	Pragmático
	%	%	%	%	%	%
Nunca	0	1.6			37.5	
Casi nunca	35.9	76.6			62.5	1.6
A veces	54.7	21.9	25	9.4	0	68.8
Casi siempre	9.4		67.2	64.1		29.7
Siempre			7.8	26.6		
Total:	100	100	100	100	100	100
Media aritmética:	47,45	35,66	67,80	73,98	22,38	57,17
MUJERES						
FRECUENCIA	Agápico	Amistoso	Erótico	Lúdico	Maniaco (celoso)	Pragmático
	%	%	%	%	%	%
Nunca	16.7	8.3			0	
Casi nunca	66.7	27.8			44.4	47.2
A veces	16.7	63.9	55.6	63.9	55.6	47.2
Casi siempre	0		38.9	36.1		5.6
Siempre			5.6	0		
Total:	100	100	100	100	100	100
Media aritmética:	29,72	39,14	61,31	58,25	40,25	44,06

A través del cuadro 21 se puede evidenciar que en los hombres infieles predomina el estilo de amor denominado lúdico. El 26.6% de los hombres indicaron que siempre toman sus relaciones afectivas de manera lúdica. De manera coincidente, la media aritmética sobre 64 de la muestra de infieles es de 73.98, muy por encima de las restantes formas de amor.

Este estilo de amor, tal como se lo indicó en el cuadro anterior es más propio de los hombres que de las mujeres (Ojeda, 2006). *“El varón infiel tiene, generalmente, un elevado apetito sexual. Es el hombre el que suele experimentar un mayor deseo sexual, un impulso que lo envuelve en una infidelidad, principalmente sexual, pero no afectiva. Los hombres infieles se caracterizan por ser aventureros, suelen tomar decisiones arriesgadas, ellos son más propensos a caer en una infidelidad que las personas que son más tranquilas y temerosas. Puede ser que influya algún factor genético dentro del patrón de riesgo. El simple hecho de ser infiel demuestra una alta posibilidad de fracasar. La persona con una posición de poder es factible sea tentado por una situación de infidelidad. El poder es uno de los rasgos más influyentes en la infidelidad del hombre, el poder incrementa la autoestima y la confianza. Lo que hace a la persona sentirse más extrovertida y a tomar ciertas determinaciones que los ponen en una posición de riesgo, un juego de seducción y demuestran ser amantes potenciales”*. (Fisher, 2009: 99).

En el mismo cuadro 21 se puede apreciar que el estilo de amor predominante de las mujeres infieles es el erótico. El 5.6% de todas las mujeres investigadas indicó que “siempre” la razón que motiva sus relaciones afectivas es la erótica, y el 38.9% dijo “casi siempre” su media aritmética sobre 36 de la muestra de infieles es de 61.31, por encima de las restantes formas de amor.

“El amor erótico es el amor pasional. Esta forma de atracción se caracteriza por ser muy intensa pues se basa particularmente en los instintos netamente sexuales. Suele ser un amor inmediato, a primera vista, “alocado”, con poca mediación del raciocinio y el juicio, sumamente intenso, pero poco duradero, si se lo compara con las otras formas de amor”. (Ojeda, 2006: 137).

No se ha encontrado investigaciones concluyentes que apoyen los resultados encontrados en esta tesis, en relación al estilo de amor predominante en las mujeres (erótico). En un estudio realizado por Brenlla (2007) se informa que en las mujeres entre 18 y 23 años el estilo de amor erótico es uno de los más característicos, pero en las mujeres de mayor edad, particularmente, por encima de los 27 años, el estilo de amor

predominante es el pragmático. *“El estilo pragmático, propio de la mujer, se basa en la planeación de la elección de la pareja y todo lo que entra en juego en la dinámica de dicha relación, como ser el nivel académico, el estatus socioeconómico y el futuro laboral de la potencial pareja”*. (Brenlla, et al, 2007: 43).

5.6. ANÁLISIS DE LAS HIPÓTESIS

Al haber concluido todo el proceso de análisis de los resultados obtenidos en el desarrollo de esta tesis, se procede a continuación a realizar el análisis de las hipótesis formuladas.

HIPÓTESIS 1: Los rasgos de personalidad predominantes de las personas infieles de la ciudad de Tarija son:

Inseguridad, suspicacia y poca fuerza del súper yo.

En esta tesis se ha descubierto que los rasgos de personalidad predominantes en las personas infieles son: G. Poca Fuerza Del Súper Yo; Q4. Poca Tensión; N. Astucia; H. Audacia; Q2. Autosuficiencia; B. Inteligencia Alta y Q1. Radicalismo.

En este sentido la hipótesis planteada se rechaza parcialmente, pues solo coincide el rasgo: poca fuerza del súper yo.

HIPÓTESIS 2: El nivel de autoestima de las personas infieles de la ciudad de Tarija corresponde al nivel “Autoestima medio baja”.

En base a los datos recabados en esta investigación se ha establecido que el nivel de autoestima de las personas evaluadas corresponde a la categoría: autoestima media – alta.

En virtud de dicha información la segunda hipótesis se rechaza, pues la autoestima de las personas infieles es más elevada que la autoestima prevista.

HIPÓTESIS 3: El funcionamiento familiar de las personas infieles de la ciudad de Tarija se caracteriza por ser de tipo extremo.

Tras la aplicación del test de Olson se ha podido evidenciar que el funcionamiento familiar promedio de las personas de la muestra corresponde a la categoría “Rango medio”.

En consecuencia, la tercera hipótesis se rechaza, pues esta afirma que el funcionamiento familiar predominante corresponde al “rango medio”.

HIPÓTESIS 4: El estilo de amor predominante de las personas infieles de la ciudad de Tarija es de tipo lúdico.

Los resultados obtenidos en esta tesis indican que el estilo de amor predominante en las personas infieles de la muestra corresponde al tipo lúdico.

En base a esta información se acepta la cuarta hipótesis pues existe coincidencia con los datos obtenidos.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Al haberse concluido las diferentes etapas de esta investigación se llega al capítulo de las conclusiones, en el cual se exponen las mismas siguiendo el orden trazado en los objetivos específicos.

CONCLUSIÓN DEL PRIMER OBJETIVO. Establecer los rasgos de personalidad predominantes de las personas infieles de la ciudad de Tarija.

El perfil de personalidad de las personas infieles:

Poca Fuerza Del Súper Yo (G); tienen una escasa internalización de las normas familiares, institucionales y sociales. Escaso apego a la norma, disciplina y autoridad en general. No sienten ni culpa ni remordimiento al incumplir con los acuerdos y convenciones sociales.

Poca Tensión (Q4); toman los problemas y las situaciones indefinidas con tranquilidad y gran relajación. Se angustian muy poco por aquellas cuestiones que al promedio de las personas inquieta o pone en alerta.

Astucia (N); tienen sentido de la oportunidad y pueden aprovechar las ventajas que les ofrecen las diferentes situaciones. Habilidad para engañar o evitar el engaño o para lograr artificiosamente un propósito.

Audacia (H); tienen la cualidad para enfrentar y realizar grandes acciones que representan en su desarrollo valentía y coraje por parte de quien las desempeña, no solo poseen coraje, sino también astucia e inteligencia.

Autosuficiencia (Q2); son personas que se bastan a sí mismas, que no necesitan de los demás para satisfacer sus propias necesidades, tienen la destreza y capacidad de resolver de manera independiente los principales problemas.

Inteligencia Alta (B); poseen gran capacidad para entender, pensar y manejar información. Predominio del pensamiento abstracto en relación al concreto, elevada capacidad de adaptación, de pensar en sentido alterno y considerar todas las posibles salidas a un determinado problema.

Radicalismo (Q1); son personas de ideas y convicciones fuertes, capaces de mantenerse firmes e incólumes en sus metas o, también, realizar reformas extremas o tajantes, con frecuencia son intransigentes y poco flexibles en sus juicios o puntos de vista.

CONCLUSIÓN DEL SEGUNDO OBJETIVO. Identificar el nivel de autoestima de las personas infieles de la ciudad de Tarija.

La autoestima promedio de las personas infieles corresponde a la categoría “Autoestima media – alta”. Las personas infieles tienen una elevada conformidad consigo mismas, están satisfechas con su manera de ser, indican que no se cambiarían por otras personas, se consideran simpáticas, tienen aptitudes de liderazgo por encima del promedio, se consideran dignas de confianza y guardan una relación de armonía con la familia.

CONCLUSIÓN DEL TERCER OBJETIVO. Evaluar el funcionamiento familiar de las personas infieles de la ciudad de Tarija

El tipo de funcionamiento familiar de las personas infieles corresponde a la categoría de “rango medio”. Esto significa que las familias de las personas infieles están en la categoría promedio, es decir, no son ideales (equilibradas – balanceadas) ni totalmente disfuncionales (extremas); son extremas en una sola dimensión, pues son: flexiblemente dispersas, flexiblemente aglutinadas, caóticamente separadas, caóticamente conectadas,

estructuralmente dispersas, estructuralmente aglutinadas, rígidamente separadas y rígidamente conectadas. El funcionamiento de las familias de las personas infieles presenta dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por momentos de estrés.

En el caso de los hombres predomina el tipo de familia denominado “Estructuralmente desapegada” y sobresale el área de funcionamiento familiar de “rango medio”. En las mujeres el tipo de familia denominada “caóticamente apegada” es la de mayor porcentaje y el área más representativa en cuanto al funcionamiento familiar es, al igual que los hombres, de “rango medio”.

CONCLUSIÓN DEL CUARTO OBJETIVO. Describir los estilos de amor de las personas infieles de la ciudad de Tarija.

El estilo de amor predominante de las personas infieles es el denominado “lúdico”, donde el amor es vivenciado como un juego, cuyo fin es el placer sin ningún compromiso, lo que les permite mantener varias relaciones al mismo tiempo y el sexo se considera como una diversión.

Este tipo de amor es intenso pero poco duradero, no tiene bases afectivas ni compromiso moral, lo único que puede mantenerlo es el acuerdo mutuo o la conveniencia pragmática. El amor lúdico está asociado a los deseos sexuales, es superficial, “descartable” y se produce en un ambiente de falta de compromisos y metas basadas en el afecto.

En los hombres predomina el estilo de amor denominado lúdico, mientras que en las mujeres predomina el estilo erótico.

De manera general las personas que fueron infieles a sus parejas por las razones “disminución del erotismo” y “por simple aventura”, tienen un estilo de amor predominantemente lúdico. De la misma manera, las personas infieles cuya pareja no se

enteró de su infidelidad o que le “*disculpó*”, tienen un estilo de amar mayormente de tipo lúdico.

6.2. RECOMENDACIONES

Las recomendaciones emanadas de esta tesis se las agrupa en dos apartados, según a quiénes están dirigidas:

Recomendaciones a psicólogos del área clínica.

Se les recomienda, a los psicólogos del área clínica realizar estudios más profundos acerca de la infidelidad. Esto debido a que, por la amplia revisión bibliográfica del tema se ha podido evidenciar que en toda partes de mundo, dicho fenómeno de la infidelidad ha aumentado hasta llegar a estadísticas abrumadoras y alarmantes, pues se evidencia que la aceptación de la infidelidad es cada vez más abierto y frecuente. Estos datos reflejan la gran demanda del tema dentro del área de la psicología clínica.

Recomendaciones a futuros investigadores del tema.

Se recomienda que aborden los futuros investigadores del tema son los siguientes:

- En esta tesis a través de la aplicación del 16 PF se ha podido evidenciar que las personas infieles, particularmente los varones, poseen una inteligencia elevada. Queda la duda sobre cómo será la inteligencia emocional de estas personas. No hay acuerdo entre los investigadores del tema si la inteligencia emocional de las personas infieles es alta o baja, por tanto se recomienda profundizar el estudio de este tópico en lo relativo a esta variable.
- Se recomienda estudiar por qué en promedio la autoestima de las personas infieles (tanto hombres como mujeres) tienen un nivel de autoestima por encima

del promedio de la población general (según el baremo de Coopersmith). Queda la duda si el acto infiel eleva la autoestima de estas personas, o bien la elevada autoestima conduce de alguna manera a la infidelidad.

- Se recomienda estudiar con mayor profundidad el funcionamiento familiar de las personas infieles, pues en esta tesis se ha podido evidenciar que el funcionamiento de las familias estudiadas se caracteriza por el desapego y la individualidad. A simple vista parece contradictorio que las personas infieles, en las que predomina el deseo de búsqueda de nuevas parejas, que tienen un elevado erotismo, cuando tienen una familia son desapegadas y poco afectivas, particularmente en los varones.
- En el área de los estilos de amor resulta de particular interés estudiar la conducta e comportamiento de celos de las parejas infieles. Los datos obtenidos en esta tesis demuestran que los hombres infieles presentan en muy bajo grado la conducta de celos. Sin embargo la teoría dice que el perfil psicológico de estos hombres se caracteriza por un elevado sentimiento de “posesión y territorialidad”. A simple vista estos datos parecen contradictorios.